

UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE CHILE
Facultad de Teología
Licenciatura en Teología



LA ORACIÓN DE DANIEL 9: HACIA UNA COMPRENSIÓN
DE LA CONFESIÓN CORPORATIVA

Trabajo Final Integrador
presentado en cumplimiento parcial
de los requisitos para optar al
título profesional de Teólogo y grado
de Licenciado en Teología.

Por:
José Roberto Gajardo Inostroza

Director TFI: Pablo Jonatán Millanao Torrejón

Chillán, agosto de 2017

RESUMEN

Esta investigación estudia la oración intercesora que un pasmado profeta Daniel, debido a la visión anterior del capítulo 8, realiza durante el primer año del rey del Imperio Persa Darío, buscando evidencia bíblica de la razón por la cual el profeta llega a confesar los pecados históricos de toda la nación, como si el mismo los hubiese cometido. El estudio conduce a estudiar a la profecía de los setenta años anunciada por Jeremías y a su vez a las maldiciones contenidas en el Pacto Sinaítico, lo que indudablemente aclara la situación de Israel para los días de Daniel, donde él pone todas sus esperanzas en una de las más significativas características de Yahveh, su misericordia.

Palabras Clave: Pacto, misericordia, oración, justicia.

DEDICATORIA

Dedico no solo el presente trabajo, sino que el logro de poder haber terminado este proyecto, a Emily, mi linda, paciente y esforzada esposa, Sofía y Benjamín, mis abnegados y lindos hijos, por haber soportado este largo proceso junto a nosotros, y a mi madre y familia que siempre confiaron en mí.

AGRADECIMIENTOS

A Dios en primer lugar por habernos, como familia, permitido vivir esta experiencia de prepararnos para su servicio, también por sostenernos durante los cinco años que duró esta aventura, suministrándonos más de lo que le pedimos. Gracias a Emily, Sofía y Benjamín por estar en todo momento junto a mí en estos cinco, sobre todo en los momentos más difíciles durante el año 2016; Emily por ser mi fiel compañera de vida, cumpliendo roles de trabajadora, madre y esposa al mismo tiempo, con el único fin de seguir los planes que Dios trazó para nosotros; Sofía y Benjamín por haber soportado las crudas jornadas invernales acompañándome cada día en las salas de clases, durante los primeros años, sufriendo algo que no les correspondía en lugar de estar cobijados en sus camas, por ser los hijos comprensibles, respetuosos y tiernos que son. Gracias a los familiares que, mientras pudieron, nos apoyaron de diversas maneras. Gracias a nuestros amigos con quienes nos apoyamos mutuamente cuando escaseaban los recursos, y que con su presencia hicieron más amena nuestra permanencia en este lugar. Gracias a los profesores por lo que entregaron clase a clase, por su paciencia y su tolerancia para conmigo, permitiéndome estar en clases con mis hijos, por apoyarme y brindarme muestras de cariño luego del accidente de mayo de 2016, gracias también a ellos por permitirme liderar tanto el Centro de Alumnos de la facultad, como la Misión Estudiantil (MIES), a pesar de los errores que vieron en mí. Gracias a aquellos que me permitieron, tanto a mi esposa como a mí, trabajar en la UnACh, lo que nos brindó el sostén que necesitamos hasta hoy. Simplemente Gracias.

LISTA DE ABREVIATURAS

Abreviatura general

AC.	Antes de Cristo
ACO	Antiguo y Cercano Oriente
AT	Antiguo Testamento
BJ	Biblia Jerusalén
BLA	Biblia en Lenguaje Actual
BSO	La Biblia del Siglo de Oro
CBA	Comentario Bíblico Adventista
DETC	Diccionario Enciclopédico de Teología Católica
DHH	Dios Habla Hoy
DVA	Diccionario Bíblico Adventista
JER	Biblia Jerusalén
KJV	King James Version.
LBLA	La Biblia de Las Américas.
LXX	Septuaginta
NRV	Nueva ReinaValera
NVE	Nueva Biblia Española
NVI	Nueva Versión Internacional
NTV	Nueva Traducción Viviente
PDT	Palabra de Dios para todos

RVA Reina Valera Antigua

RV60 Reina Valera 1960

Abraviatura libros de la Biblia utilizados

Gn.	Génesis
Ex.	Éxodo
Lv.	Levítico
Nm.	Números
Dt.	Deuteronomio
Js.	Josue
Jue.	Jueces
1Sm.	1 Samuel
2Sm.	2 Samuel
1Ry.	1 Reyes
2Ry.	2 Reyes
1Cr.	1 Crónicas
2Cr.	2 Crónicas
Esd.	Esdras
Nh.	Nehemías
Job	Job
Sal.	Salmos
Pr.	Proverbios
Ec.	Eclesiastés
Is.	Isaías

Jr.	Jeremías
Ez.	Ezequiel
Dn.	Daniel
Os.	Oseas
Joel	Joel
Jon.	Jonás
Zac.	Zacarías
Mal.	Malaquías

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE ABREVIATURAS	v
LISTA DE TABLAS	x
Capítulo	
I INTRODUCCIÓN	1
Trasfondo del problema.....	1
Definición del problema.....	2
Justificación.....	3
Delimitación del estudio.....	3
Presuposiciones	4
II LA ORACIÓN DE DANIEL Y SU CONTEXTO.....	6
Aspecto introductorio	6
Marco histórico de Daniel 9	7
La profecía de Jeremías	9
La oración.....	11
Oración	12
Confesión.....	15
Descripción de errores cometidos	30
Contraste del hombre frente a Dios	36
No te obedecemos, y desechemos tus mandamientos y ordenanzas	40
Conclusiones del capítulo II	46
III SIMILITUDES HISTÓRICAS PRESENTES EN LA ORACIÓN DE DANIEL	50
Oración de Abraham.....	52
Oración de Moisés.....	55
Oración de Esdras.....	57
Oraciones de Nehemías	62
Conclusiones del capítulo III.....	69
IV RESUMEN, RESPUESTAS, CONCLUSIONES Y APLICACIONES.....	76

Resumen	76
Respuestas a las problemáticas.....	77
Conclusiones.....	79
Aplicaciones	79
LISTA DE REFERENCIAS	82

LISTA DE TABLAS

Tabla 1.Comparación de oraciones: preámbulo de la oración	71
Tabla 2.Comparación de oraciones: invocación.....	72
Tabla 3.Comparación de oraciones: confesión.....	73

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

El capítulo 9 del libro de Daniel, aborda la reflexión personal del profeta en relación a la profecía de los 70 años, señalada por el profeta Jeremías. Por este motivo, en la presente investigación se estudiará la oración persistente e intercesora de Daniel que, aun pasmado por la visión anterior, no comprendía algunos eventos proféticos que le habían sido revelados. En la plegaria es posible ver su congoja, sufrimiento y dolor mental que acompañan la confesión de su pecado y el de su pueblo ante Yahveh, por haber quebrantado el pacto.

Trasfondo del problema

El registro bíblico refleja que Daniel no es el único que ha pretendido interceder por su pueblo. Las Sagradas Escrituras registran ocasiones en que la intercesión de una persona en favor de su pueblo o de un grupo de personas es tomada en cuenta; en donde pareciera que el rol del justo favorece la sentencia hacia un conjunto de seres humanos, como son los casos de Abraham, Moisés y Job, entre otros. Abraham, intenta interceder ante el Señor por los justos que pudiesen habitar en las ciudades de Sodoma y Gomorra (Gn.18: 22-33).

Moisés intercede en favor del pueblo, cuando este fabricó un becerro de oro con el fin de adorarlo (Ex.32:1). En su intercesión, el dirigente mostró las mismas cualidades de lógica, sentido común, confianza y humildad que tuvo Abraham. El relato revela que Moisés, inicialmente se opuso al castigo de Dios, finalmente ordena la muerte de algunos

de los transgresores. Sin embargo un problema aún persiste: la ofensa a Dios en el pecado de su pueblo. Aquí es donde Moisés vuelve a interceder en favor del pueblo. El relato concluye con el perdón de Dios hacia el pueblo luego de la intercesión de Moisés.

Otro caso corresponde a Job, de quien la biblia menciona que fue un “hombre de intachable integridad, perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal” (Job 1:1). El registro de los primeros capítulos del libro menciona que tuvo diez hijos, por los cuales ofrecía holocaustos cada día. De esta forma es posible percibir un rol intercesor en el patriarca, en favor de quienes estaban bajo su liderazgo.

Tanto Abraham, Moisés y Job fueron personas que se diferenciaron frente a sus contemporáneos; Abraham llegó a ser conocido como el padre de la fe, Moisés es considerado como alguien mayor que un profeta, y Job, como alguien que no renegó de Dios a pesar de las terribles pruebas por las que tuvo que pasar.

Una de las características que conectan a estos tres personajes es, sin duda, su rol como mediadores en sus distintos contextos, como también, la relación con Dios que se aprecia en cada una de las intercesiones. Sin embargo, a diferencia de estos casos, en su confesión, Daniel, entra en una esfera distinta, al atribuirse los pecados de la nación como si fueran propios.

Definición del problema

¿Cómo se entiende la naturaleza de una confesión corporativa, frente a las respuestas individuales en ocasión de la liberación tras los 70 años?

Comprender la naturaleza de la confesión corporativa, tal como la presenta Daniel.

¿Cuál es su alcance e impacto en las tratativas de Dios con su pueblo?

Si Dios escuchó la confesión de Daniel en favor del pueblo, ¿qué rol cumplió, ya que de todas maneras se cumplían los 70 años anunciados por Jeremías?

Justificación

El pueblo de Israel aguardaba un cumplimiento profético en los primeros años del Imperio Persa. De manera similar, la Iglesia Adventista del Séptimo Día aguarda el cumplimiento profético del retorno de Cristo. En esta espera, la tensión entre la vida privada y la corporativa también está presente.¹

De esta manera, el rol de Daniel como intercesor, puede arrojar luz hacia las responsabilidades del liderazgo de la Iglesia, tanto en su plano local, como en los administrativos superiores. Asimismo, el ejemplo del profeta puede favorecer la comprensión de las atribuciones de cada líder, como también los límites de su influencia, como dirigentes del pueblo adventista.

Delimitación del estudio

Este estudio intenta comprender, el significado de un arrepentimiento colectivo, tal como se registra en Daniel 9, en el marco de otros antecedentes del registro bíblico. Para esta investigación se usaran distintas traducciones de la Biblia, pero de carácter formal, a su vez se intentará analizar algunas palabras clave y su campo semántico.

¹ Ellen White plantea que previo al derramamiento final sobre la tierra de los juicios de Dios, habrá entre el pueblo del Señor un avivamiento de la piedad primitiva, cual no se ha visto nunca desde los tiempos apostólicos. El Espíritu y el poder de Dios serán derramados sobre sus hijos. Muchos, tanto ministros como laicos, aceptarán gustosamente esas grandes verdades que Dios ha hecho proclamar en este tiempo a fin de preparar un pueblo para la segunda venida del Señor. Elena G. de White, *El conflicto de los siglos* (Mountain View, California: Pacific Press, 1913), 517.

Presuposiciones

- La Biblia es la Palabra inspirada por Dios; revelación, fuente autorizada de fe y práctica, y regla para cada creyente.
- Los Escritos de Elena White son inspirados por Dios, por lo tanto, como luz menor, constituyen una fuente de inspiración.
- El libro de Daniel, fue escrito por el mismo profeta Daniel durante su estadía en Babilonia, desde su llegada en 605 aC., bajo el reinado de Nabucodonosor, hasta el primer año del rey Ciro, como rey del Imperio Persa en 537 aC.²

² El libro de Daniel, sin duda es un libro único en su género, y no siempre ha sido fácil categorizarlo dentro de algún género literario específico: la Biblia de Jerusalén lo enmarca entre los profetas; la Traducción Ecuménica de la Biblia lo ubica entre los libros históricos, antes de Esdras; al igual que la Biblia hebrea que lo inserta en los ketubim, Por otra parte la Biblia griega lo categoriza dentro de los cuatro profetas mayores, al igual que el canon bíblico que sigue la mayoría de las iglesias protestantes y Flavio Josefo.

Al igual que el libro de Esdras, una parte del libro de Daniel fue escrita en hebreo y otra parte en arameo. Ante esto, algunos han explicado el uso de estos dos idiomas suponiendo que en el caso de Esdras el autor tomó documentos arameos, acompañados con sus descripciones históricas, y los incorporó a su libro, que fuera de esos pasajes estaba escrito en hebreo, el idioma nacional de Israel. Sin embargo tal interpretación no se acomoda con el libro de Daniel, donde la sección aramea comienza con el cap. 2: 4 y termina con el último versículo del cap. 7.

A continuación hay una lista parcial de las muchas explicaciones que ofrecen los eruditos en cuanto a este problema, junto con algunas observaciones entre paréntesis que parecen contradecir la validez de esas explicaciones:

1. El autor escribió los relatos históricos para quienes hablaban arameo, y las profecías para los eruditos de habla hebrea. (No obstante, el que haya arameo en los cap. 2 y 7 -ambos contienen grandes anuncios proféticos- indica que esta opinión no podría ser considerada como correcta).
2. Los dos idiomas muestran la existencia de dos fuentes. (Esta opinión no puede ser correcta porque el libro tiene una marcada unidad, cosa que aún algunos críticos radicales han reconocido).
3. El libro fue escrito originalmente en un idioma, ya fuera arameo o hebreo, y más tarde algunas partes fueron traducidas. (Este punto de vista deja sin contestar la pregunta en cuanto a la razón por la cual se tradujeron sólo algunas secciones al otro idioma y no todo el libro).
4. El autor publicó el libro en dos ediciones, una en hebreo, otra en arameo, para que toda clase de gente pudiese leerlo; durante las persecuciones en el tiempo de los Macabeos, algunas partes del libro se perdieron, y las partes que se pudieron salvar de las dos ediciones fueron reunidas en un libro sin hacer cambios. (Esta idea tiene el defecto de no poder comprobarse y de basarse en demasiadas conjeturas).
5. El autor empezó a escribir en arameo en el punto donde los caldeos se dirigieron "al rey en lengua aramea" (cap. 2: 4), y continuó en este idioma mientras escribía en ese tiempo; pero después, cuando volvió a escribir, usó el hebreo (cap. 8: 1).

La última opinión aparentemente está bien orientada porque pareciera que las diferentes secciones del libro fueron escritas en distintas ocasiones. Por el hecho de ser un culto funcionario del gobierno, Daniel hablaba y escribía en varios idiomas. Probablemente escribió algunos de los relatos históricos y algunas de las visiones en hebreo, y otras en arameo. Partiendo de esta suposición, el cap. 1 habría sido escrito en hebreo, probablemente durante el 1er. año de Ciro -por lo que indica el último versículo-, y los relatos de los cap. 3 al 6 en arameo en distintas ocasiones. Las visiones proféticas fueron registradas mayormente en hebreo (cap. 8-

12), aunque la visión del cap. 7 fue escrita en arameo. Por otra parte, el relato del sueño de Nabucodonosor concerniente a las monarquías futuras (cap. 2) fue escrito en hebreo hasta el punto en que se cita el discurso de los caldeos (cap. 2: 4); y desde este punto hasta el fin de la narración el autor usó el arameo.

Al ocaso de su vida, cuando Daniel reunió todos sus escritos para formar un solo libro, es posible que no hubiera considerado necesario traducir ciertas partes para dar al libro unidad lingüística, ya que sabía que la mayor parte de sus lectores entenderían los dos idiomas, hecho que resulta evidente según otras fuentes.

A lo largo de la historia ha existido una enérgica disputa relacionada con la datación y autoría del libro, inclusive aun en la actualidad, los eruditos mantienen dos posiciones contradictorias. Algunos sectores religiosos han adoptado la interpretación que fue auténticamente escrito en el transcurso del exilio babilónico, mientras otros grupos han adoptado la interpretación preterista, mayormente conocida como macabea. Esta propuesta fue pronunciada por el filósofo neoplatónico Porfirio (233 – 304 d. C.), reconocido acérrimo enemigo del cristianismo. Esta teoría afirma que el libro se escribió durante el siglo II a. C., durante la revolución macabea, y relataba las cosas descritas en el libro como ya cumplidas en esta época, en tiempos de Antíoco Epífanes. Sin embargo los rabinos que tradujeron las escrituras hebreas en el siglo III a.C. lo clasifican dentro de los “profetas mayores”, y por si esto no fuera poco, el mismo Jesús aludió a Daniel como profeta (Mt. 24:15, Mc. 13:14). Frank B. Holbrook, *Simposio sobre Daniel* (Miami: Asociación Publicadora Interamericana, APIA, 2010); Francis D. Nichol, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día ; La Santa Biblia con material exegético y expositivo*, vol. 4 (California: Publicaciones Interamericanas, 1978), 792; Arthur J. Ferch, «The book of Daniel and the maccabean Thesis», *Andrews University Seminary Studies* 21, n.º 2 (1983): 129-41; S. Leticia Calçada, *Diccionario Bíblico ilustrado Holman* (Nashville: B&H, 2008); Héctor Urrutia Hernández, *Profecías apocalípticas de Daniel ; ¿Vendrá el fin el 2012?* (S.l: s.n., 2012), 65; Máximo Vicuña A., *Estudios del libro de Daniel*, 3ª ed (Lima, Perú: Ediciones Representaciones, 1986), 19; G. Arthur Keough, *El mensaje de Daniel* (Asociación Casa Editoria Sudamericana, 1986), 9.

CAPÍTULO II

LA ORACIÓN DE DANIEL Y SU CONTEXTO

Aspecto introductorio

El libro de Daniel presenta una división de dos partes en cuanto a su contenido. La primera sección está compuesta mayormente por material histórico, aunque con presencia de algunas profecías. Abarca desde los capítulos 1 al 6, e incluye los reinados de Nabucodonosor, hasta el de Beltsasar cayendo en manos de los medos y persas entre 553 y 552 aC.³ La segunda parte va desde los capítulos 7 al 12 y es considerada como la sección profética del libro, aunque también posee algunos mensajes históricos,⁴ e incluye la última parte del reinado de Beltsasar hasta el primer año del reinado de Ciro, en 537 aC. (Dn. 1:21).⁵

En la segunda parte, ya no están presentes los compañeros de Daniel. La iniciativa ahora no es de los adversarios,⁶ sino que corresponde a Dios, y Daniel se convierte en un narrador de los acontecimientos que se le muestran y que el mismo no comprende. Daniel

³ Francis D. Nichol, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día ; La Santa Biblia con material exegético y expositorio*, vol. 3 (California: Publicaciones Interamericanas, 1978), 829.

⁴ Calçada, *Diccionario Bíblico ilustrado Holman*, 431-32.

⁵ Nichol, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día ; La Santa Biblia con material exegético y expositorio*, 1978, 3:792.

⁶ En la primera parte del libro se registran las iniciativas ejecutadas por los enemigos del pueblo de Dios, como es el caso de: 1)la invasión, deportación y destrucción del templo y de la ciudad de Jerusalén; 2)la orden de alimentar a los jóvenes hebreos con alimentos impuros; 3)la orden de adorar la estatua de oro construida por Nabucodonosor; 4)la profanación de los vasos y copas sagradas pertenecientes al templo de Dios; 5)la malicia de los sátrapas en contra de Daniel, resultando en la orden de condenar al profeta a ser arrojado al foso de los leones.

está fuera de las escenas que presencia, y la aparente tranquilidad no está. El escenario es de cataclismos, desastres y persecuciones. Por lo tanto la segunda parte del libro corresponde plenamente a una literatura de género apocalíptico.⁷

Marco histórico de Daniel 9

En el capítulo nueve de Daniel, el autor introduce al lector en el marco histórico en el cual se desarrolla: el primer año de Darío el medo,⁸ hijo de Azuero, que llegó a ser rey sobre los caldeos. Darío llegó a convertirse en rey en el año 538 aC.,⁹ que concuerda con el tiempo final de la profecía de los 70 años, anunciada por el profeta Jeremías.¹⁰ Daniel fue

⁷ D. A. Carson, *Nuevo comentario bíblico siglo veintiuno* (Casa Bautista de publicaciones, 1999), 1641.

⁸ Existen 3 tesis para la identificación de este Darío: 1) la primera menciona que fue un general de Ciro; 2) la segunda tiene relación con que Darío es el mismo Ciro, siendo Ciro su título, mientras que Darío su nombre personal; 3) la tercera menciona que Darío fue un corregente con Ciro el grande. Hasta donde han llegado los hallazgos arqueológicos, la historia no menciona la existencia de algún Darío como gobernante del derrocado imperio babilónico, por lo tanto su identificación es algo complejo, solamente se tiene la evidencia bíblica. Por lo tanto se ha intentado identificar a Darío con otros personajes históricos. Josefo menciona que tenía otro nombre entre los griegos, sin embargo este trabajo no intenta clarificar la real identidad de Darío.

Daniel se está refiriendo a Darío, es el mismo Darío del capítulo 6, el conquistador de Babilonia junto a Ciro el Grande. Aunque es llamado Darío el medo, solamente uno de sus padres era descendiente de la línea meda, por esta causa Daniel no lo llama directamente “medo”, sino que “de la raza de los medos” para dejar claro que él no era puramente medo, sin embargo fue soberano del reino después de la muerte de Beltsasar durante la noche relatada en el capítulo 5 de Daniel.

Por esta causa, Doukhan, plantea que este Darío, solo fue un corregente de Ciro el grande, de quien Isaías valoró como un mesías y salvador de Israel “es mi pastor, y cumplirá lo que yo quiero, al decir a Jerusalén: Serás edificada; y al templo: serás fundado. Así dice el Señor a su ungido, a Ciro, al cual tomé por su mano derecha...: Yo iré delante de ti, y enderezaré los lugares torcidos...; y te daré los tesoros... para que sepas que Yo Soy Adonay, el Dios de Israel, que te pongo nombre. Por amor de mi siervo Jacob, y de Israel mi escogido, te llamé por tu nombre; te puse sobrenombre, aunque no me conociste (Is. 44:28-45:4). Jerónimo y Teodoro, *Ezequiel, Daniel*, ed. Kenneth Stevenson et al., *La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia y otros autores de la época patristica* (Madrid: Ciudad Nueva, 2015), 361-62. Alfonso Roper Berzosa, ed., *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia*, 2ª ed (Barcelona: Clie, 2013). Jaques B. Doukhan, *Secretos de Daniel ; Sabiduría y sueños de un príncipe hebreo en el exilio* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 136.

⁹ Wilfredo Calderón, *Daniel: un mensaje profético* (Miami: Gospel Press, 2001), 154.

¹⁰ Doukhan, *Secretos de Daniel ; Sabiduría y sueños de un príncipe hebreo en el exilio*, 136.

llevado cautivo en el año 606 a.C.,¹¹ año de ascensión de Nabucodonosor.¹² La caída de Jerusalén a manos de Babilonia había ocurrido el mismo año, por lo tanto habrían pasado entre 68 y 69 años hasta la oración del capítulo 9.¹³ De esta manera, el tiempo de cumplimiento estaba a las puertas.¹⁴

La visión previa de Daniel, había sucedido aproximadamente 10 años antes,¹⁵ y corresponde a la registrada en el capítulo 8. Esta había quedado inconclusa, producto de la complejidad física en la que quedó el profeta Daniel después de la visión.¹⁶

Posteriormente a lo registrado en el capítulo 8, el profeta, se ocupó en atender los negocios del rey (Dn.8:27): en esta ocasión Beltsasar,¹⁷ y posteriormente Darío cuando el

¹¹ El año 606 es la fecha que apoyan Ussher, Hales y otros autores de cronologías, pero algunas de las investigaciones más recientes de los arqueólogos favorecen la de 605 a.C., por ser aparentemente más exacta. Esta fecha, no obstante, no afecta el cómputo de los periodos proféticos presentados por el autor, porque los judíos y otros pueblos antiguos tenían en consideración en primer y último año de un periodo. Urías Smith, *Las profecías de Daniel y el apocalipsis* (California: Pacific Press, 1949), 11.

¹² Nichol, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día ; La Santa Biblia con material exegético y expositivo*, 1978, 4:22.

¹³ Elvis Carballosa, *Daniel y el reino mesiánico* (Barcelona, España: Publicaciones Portavoz Evangélico, 1979), 13.

¹⁴ William L. Pettingill, *Estudios sobre el libro de Daniel* (Clie, 1985), 83-84.

¹⁵ Gerhard Pfandl, *Daniel: vidente de Babilonia* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2004), 95.

¹⁶ En el versículo 27 del capítulo 8, Daniel mismo aclara que la revelación lo dejó demasiado perturbado, al punto de caer literalmente enfermo. El versículo expone: “Y yo Daniel quedé *quebrantado*, y estuve enfermo algunos días, y cuando convalecí, atendí los negocios del rey; pero estaba espantado a causa de la visión, y no la entendía.”

¹⁷ Probablemente los negocios que Daniel atendió fueron solo periféricos y no tan importantes como los que desempeño durante el reinado de Nabucodonosor, debido a que aparentemente Belsasar no conocía al cautivo judío o al menos, no había querido tener nada que ver con quien tuvo gran influencia en su abuelo Nabucodonosor.

Esto se desprende de la experiencia de vida que tuvo Beltsasar, una vez que hubo profanado los vasos y copas santas del templo de Adonay, y una vez aparecida la escritura por la mano de Dios en la pared. Después de la confusión reinante en la sala del banquete y producto de los gritos y espanto, la reina entró en el salón para ver que sucedía. La reina le cuenta a Beltsasar acerca de un hombre en el cual mora el espíritu de los dioses santos y en los días de Nabucodonosor fue hallado en el entendimiento y sabiduría, como la sabiduría de los dioses, a quien el rey Nabucodonosor puso por sobre todos los sabios babilonios.

Esta declaración de la reina, demuestra que Beltsasar desconocía a Daniel, o quizás no tomó en

profeta alcanzaba la longeva edad de casi 90 años.¹⁸ En el periodo concerniente al reinado de Darío, el registro bíblico menciona que “miró atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años” (Dn. 9:2), albergando la esperanza de que la cautividad no duraría para siempre.¹⁹

La profecía de Jeremías

En el año primero de Darío hijo de Azuero, de la nación de los medos, que vino a ser rey sobre el reino de los caldeos, en el año primero de su reinado, yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años. (Dn.9:1-2 RV60)

De acuerdo a la declaración “los libros”, es posible concluir que Daniel estudió una pluralidad de escritos de Jeremías. En esa investigación llegó a los pasajes en que Yahveh revela la duración exacta de la cautividad babilónica. Esta profecía es la que se dio en Jerusalén antes de la invasión de Babilonia y que luego se repitió a través de una carta enviada desde Jerusalén a los cautivos en Babilonia (Jer.25:1-11; 29:1-10).

La profecía de Jeremías 25 establece que el profeta llevaba 23 años anunciando el mensaje divino. Menciona, igualmente, que el pueblo no quiso oír a otros profetas que proclamaban fidelidad a Yahveh. Por lo tanto, el Señor indicó que tomaría a todas las tribus del norte, y a su siervo Nabucodonosor, para traerlos contra Judá, con el fin de destruir a sus moradores, como así también convertir en ruinas la ciudad para que sirviesen al rey de

cuenta su trayectoria como el mejor de los sabios de babilonia, y quizás por ser judío lo menospreció.

¹⁸ Keough, *El mensaje de Daniel*, 85.

¹⁹ *Ibid.*, 86.

Babilonia durante 70 años. Sin embargo, al cumplimiento de los 70 años castigaría a Babilonia por su maldad. Mientras que menciona que a la culminación de los 70 años de la deportación, Dios mismo los visitaría y se despertaría en él su buena palabra para hacerlos volver a su santa ciudad.²⁰

Esta profecía tenía dos componentes: a) la “desolación” de la Tierra, y, b) que los judíos tendrían que servir “al rey de Babilonia setenta años” (Jeremías 25:11). Cada componente parece haberse cumplido con muy poca diferencia, incluso superponiéndose, en el período de los 70 años. La desolación de la Tierra se puede calcular como el tiempo entre la toma de Jerusalén y la destrucción del templo por parte de los babilonios,²¹ lo que constituyó una desolación para la ciudad de Jerusalén.²² Y la servidumbre de los judíos al rey babilónico constituye el tiempo que estuvieron desde la deportación en 586 aC., hasta el

²⁰ Todo el tiempo en que los judíos rechazaron los preceptos y la ley divina, entregándose a los impíos cultos de los dioses, el Señor llenaba de su espíritu a sus hombres escogidos, sus profetas y los situaba en medio de todo el pueblo, para que reprochasen sus pecados y a la vez exhortándolos para volver a los caminos de Yahveh. Los judíos, sin embargo, a pesar de ser reprochados por los profetas, no solo rechazaron sus palabras, sino que, ofendidos por sus pecados, los ejecutaron mediante diversos y rebuscados tormentos.

²¹ Gabrielle Sed-Rajna, *Manual de la historia judía*, ed. Simón Dubnow (Buenos Aires, Argentina: Sigal, 1977), 110.

²² A pesar de que se suele considerar al Cautiverio de Babilonia como un destierro total del pueblo hebreo, el traslado de población sólo afectó a las clases altas hebreas. Los conquistadores de Israel tenían interés en impedir que resurgiera allí un poder político fuerte, y para eso, "importaron" por la fuerza a la clase dirigente capaz de liderar una posible revuelta. El bajo pueblo, por su parte, no fue mayormente afectado por estos traslados forzosos.

La pérdida de su independencia nacional fue un enorme trauma para los hebreos, quienes como defensa psicológica dieron el paso del antiguo Yahvismo nacionalista a la religión moderna del judaísmo. Asimismo incubaron las primeras esperanzas mesiánicas, y creyeron que Yahveh los estaba poniendo a prueba para oportunamente producir un milagroso cambio en las circunstancias, que traería consigo el final de los tiempos y el restablecimiento de la independencia judía. Éric Smilevitch, *Histoire du judaïsme* (París: Presses Universitaires de France, 2012); Santiago Kovadloff, *La extinción de la diáspora judía* (Buenos Aires, Argentina: Emecé, 2013).

Esta profecía de castigo vino sobre el pueblo de Judá por no obedecer las leyes de Dios. Los pecados de Judá incluían actos malvados e idolatría. Con respecto a los 70 años de castigo, Dios pudo haber escogido este periodo de tiempo ya que coincidía aparentemente con el número de veces que el pueblo de Judá quebrantó el mandamiento de Dios de dejar descansar la tierra cada siete años (Lv.25:1-7; Lv.20:22; Lv.26:33-:35; 2Cr.36:20-21).

edicto de regreso promulgado por el rey persa Ciro en 537 aC., donde se permitió que los judíos regresaran a sus tierras de origen.²³

Una vez interiorizado en los escritos del profeta Jeremías, Daniel percibió los motivos por los cuales Judá fue llevado cautivo. Los pecados del pueblo fueron los que gatillaron la cautividad por tantos años. Daniel nació en los últimos años de la libertad de Judá, probablemente en 623 aC.,²⁴ creció libre y fue una de las víctimas que fueron llevadas cautivas. Ahora vivía cautivo bajo las órdenes del Imperio Medo Persa. Él sabía que la profecía de Jeremías anunciaba el castigo hacia Babilonia en conjunto con la liberación de Judá, no obstante lo segundo no había acontecido, sino que aún permanecían sometidos.²⁵

Judá no solamente permanecía cautiva y privada de su libertad, sino que la confusión que embargó a Daniel luego de la visión de los 2300 días, refleja algunas vicisitudes de lo que enfrentaba el profeta. Ansiaba conocer el significado de la revelación presentada, pues esta no encuadraba con las profecías anunciadas por Jeremías.

La oración

En la segunda parte del capítulo 9, que abarca desde el versículo 3 al 20, se encuentra la oración propiamente tal. Esta oración sigue un modelo específico que abarca tres componente: 1) se confiesan sinceramente los pecados; 2) se reconoce la justicia divina

²³ Gabrielle Sed-Rajna, *Manual de la historia judía*, 116.

²⁴ El capítulo 1 de Daniel, menciona que Nabucodonosor ordenó a Aspenaz traer muchachos jóvenes del linaje real de los príncipes. La palabra “muchachos” יָלְדִים (*yeled*), según el CBA es un término cuyas acepciones indican distintas edades. Sin embargo en Dn.1:4 se emplea a hombres jóvenes y añade que para ese entonces (605 aC.), Daniel tendría 18 años. Y añade que en relación a esto, cabe mencionar que en época posterior el historiador Jenofonte dice que ningún joven podía ingresar en el servicio de los reyes persas antes de cumplir los 17 años. Nichol, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día ; La Santa Biblia con material exegético y expositivo*, 1978, 4:787.

²⁵ A. F. ed (et al) Harper, *Comentario Bíblico Beacon*, vol. IV (Kansas: Casa Nazarena de Publicaciones, 1996), 677-78.

al castigar a Israel por sus infidelidades; 3) se demanda a la misericordia de Dios, apelando al honor de Yahveh que es invocado por el pueblo.

Oración

En todo el AT, la oración, se deriva de un alto concepto de Dios, implicando que este piensa, quiere y siente; sin embargo es omnipotente, omnisciente, santo y clemente con quienes tenía una comunión natural, real e íntima por ser el pueblo de su pacto.²⁶ Después de comprender lo escrito por el profeta Jeremías, las causas por las que Judá cayó en cautividad, Daniel se acercó a Dios con el fin de demostrar su sinceridad.²⁷ El versículo 3 dice: “*Así que dirigí mis ruegos al Señor Dios, en oración y ayuno. También me puse ropa de tela áspera y arrojé cenizas sobre mi cabeza*” (NTV)²⁸. Luego de entender por qué tanto mal vino sobre el pueblo de Dios, la primera reacción de Daniel fue dirigir sus ruegos al Señor Dios a través de la oración.

Oración y ruego

La palabra utilizada por Daniel para referirse a la oración es תְּפִלָּה (*Tephillah*), que deriva de הִתְפַּלֵּל (*Hitpallel*), una palabra utilizada solo 5 veces en la Biblia (Nm.21:7; 1Sm. 12:19; 2Cr. 30:18; Jr. 37:3; Jr. 42:20).²⁹ תְּפִלָּה (*Tephillah*) puede designar una oración litúrgica, o una oración hablada o cantada.³⁰ Este vocablo puede entenderse también, como:

²⁶ Everett F. Harrison, «תְּפִלָּה», *Diccionario de teología* (Grand Rapids: Libros Desafío, 2006). S. Leticia Calçada, «הִתְפַּלֵּל», *Diccionario Bíblico Ilustrado Holman* (Nashville: B&H, 2008).

²⁷ Keough, *El mensaje de Daniel*, 89.

²⁸ Nueva traducción viviente buscar biblia para citar

²⁹ *BibleWorks 9*, versión 9..0.005f.1 (SH) (Bibleworks, LLC, 2011).

“juzgar, interceder, o buscar justicia.”³¹ Es traducida en la LXX como προσευχή (*proseuje*), que a su vez está relacionada con προσεύχομαι (*proseujomai*), la que indica que la oración siempre es dirigida a Dios.³² En el relato de la oración de Daniel, el profeta también ruega, תַּחֲנוּן (*tajanun*), definido como “una súplica por compasión”, en la que el solicitante usa esta expresión basado en el terror que siente por alguna situación en particular.³³

Ayuno, cilicio y ceniza

Posterior a la búsqueda de Dios, el profeta se dispuso a ayunar, mudando su ropa a vestido de luto, שֵׁשׁ (*seq*) en hebreo, y se puso ceniza sobre su cabeza (PDT, 2008).

Para el hebreo el ayuno, צוֹם (*tsom*), significaba que la abstención de todo alimento y bebida, además de suprimir cualquier otro tipo de labor, lo que podría prolongarse por un periodo de varios días³⁴ en penitencia.³⁵ El uso del ayuno está particularmente ligado a la autohumillación en la demostración del arrepentimiento, atribuyendo mayor significado a la oración, con el fin de obtener alguna cosa de parte de Dios.³⁶

³⁰ H Haag, ed., «תַּחֲנוּן», *Diccionario de la Biblia* (Barcelona, España: Herder., 2005).

³¹ Alfonso Roper Berzosa, ed., «תַּחֲנוּן», *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia* (Barcelona: Clie, 2013).

³² Alfonso Roper Berzosa, ed., «προσευχή», *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia* (Barcelona: Clie, 2013).

³³ Ludwig Koehler, Walter Baumgartner, y M.E.J. Richardson, eds., «תַּחֲנוּן», *The hebrew and aramaic lexicon of the Old Testament* (Leiden, The Netherlands: Koninklijke Brill NV, 1999).

³⁴ Alfonso Roper Berzosa, ed., «צוֹם», *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia* (Barcelona: Clie, 2013).

³⁵ Xabier Pikaza, «צוֹם», *Diccionario de la Biblia ; Historia y palabra* (Navarra: Verbo Divino, 2008).

³⁶ H Haag, ed., «צוֹם», *Diccionario de la Biblia* (Barcelona, España: Herder., 2005); Everett F. Harrison, «צוֹם», *Diccionario de teología* (Grand Rapids: Libros Desafío, 2006).

El ayuno era una práctica habitual en el AT, oficialmente instituida y ejecutada durante mucho tiempo.³⁷ La historia de la nación Israelita está marcada por momentos en los que quebrantan el pacto con Dios, por este motivo cuando se daban cuenta y se arrepentían de sus pecados, acostumbraban ayunar con el fin de buscar el favor divino. Por este motivo la liturgia del Kippur está cargada de oraciones que resaltan la misericordia y perdón divinos, la confesión de los pecados públicos, privados, corporativos e individuales.³⁸ Sin embargo en días de Jeremías, el pueblo enfrentó una gran sequía producto de su rebeldía, y se dispuso a ayunar como era su costumbre, pero lo hicieron únicamente con el fin de obtener los beneficios de Dios, sin embargo, no se arrepintieron de sus pecados, por esta causa Jeremías escribió que Yahveh no escucharía la oración del pueblo ni tomaría en cuenta su ayuno (Jr.14:12).

Sin embargo el propio Daniel aclara que su ayuno no era suficiente, no solamente se dispuso a “cerrar su boca”, sino que también se dispuso a adoptar el comportamiento del afligido cubriéndose con ropas ásperas³⁹ y poniendo ceniza⁴⁰ sobre su cabeza, lo que

³⁷ El israelita ayuna después de un duelo (1Sm. 31:13; 2Sm. 1:12; 3:35), o cuando se encuentra en medio de graves dificultades y a la espera de la ayuda de Dios (2Sm. 12:16; 1Ry.21:27; Sal 35:13). También se ayunaba para la preparación de la revelación de Dios (Ex.34:28; Dn.10:2), o antes de una tarea difícil como el caso de Esdras o Ester. Adicionalmente existían 4 días oficiales de ayuno después del destierro, y 1 antes del destierro, que seguramente conocía el profeta Daniel, y este se llevaba a cabo en ocasión del día de la expiación.

³⁸ Anne Catherine Avril y Dominique de La Maisonneuve, *Las fiestas judías* (Verbo Divino, 1996), 95-104.

³⁹ El cilicio, traducido algunas veces como “ropas ásperas”, era un tejido burdo, construido con pelo de cabra, y era generalmente llevado en señal de duelo o de aflicción y usado con frecuencia o habitualmente por los profetas y por los cautivos. El vestido parecía un saco hendido por delante y con abertura para los brazos y la cabeza. El vestido era puesto en ocasiones directamente sobre la ropa, pero en ocasiones directamente sobre la piel.(1Re.21:27; 2Re.6:30; Job 16:15; Is.32:11). Samuel Vila Ventura, *Nuevo diccionario bíblico ilustrado* (Clie, 1985), 165.

⁴⁰ El dolor se manifestaba también con la expresión “estar sentado sobre ceniza”. La ceniza suele ir unida al polvo y al fango, indicando siempre una situación penosa y triste como el caso de Job (30:19; 42:6). Siegfried H. Horn, *Diccionario Bíblico Adventista del Séptimo Día* (Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 225.

significaba una señal de luto, tristeza y arrepentimiento,⁴¹ orando e intercediendo (Jr. 14:12; Sal. 69:11; Nh. 1:4; Sal. 35:13),⁴² adoptando, como se lee en el resto de la oración, el verdadero ayuno que no se limita a una mera práctica externa, sino a que implica el abandono del mal y de los placeres prohibidos.⁴³

Daniel, versado de las escrituras, comprendía que algunas profecías tienen una connotación condicional,⁴⁴ lo que tal vez lo llevó a pensar que la profecía de los 70 años de cautividad sería condicional. No se puede descartar si se considera que la visión del capítulo 8 anunciaba una desolación adicional para la ciudad y el santuario.⁴⁵

Confesión

En el versículo 3, si bien Daniel se dispuso a orar, solamente relata cuál era su condición moral ante quien se dirigiría, humillándose de manera interna y externa, demostró su necesidad de ser oído. Ahora en el versículo 4 Daniel se dirige al creador reconociendo la superioridad de este, a quien llama por su nombre יהוה אֱלֹהֵינוּ (*Yahveh Elohay*), Señor mi Dios, e inmediatamente se dispuso a confesar.

⁴¹ Vila Ventura, *Nuevo diccionario bíblico ilustrado*, 159.

⁴² Jean-Jacques Von Allmen, *Vocabulario bíblico* (Marova, 1973), 43.

⁴³ Vila Ventura, *Nuevo diccionario bíblico ilustrado*, 89-90.

⁴⁴ Una de las promesas divinas condicionales que Daniel seguramente había leído es sin duda la pronunciada por el profeta Jeremías. En un instante hablaré contra pueblos y contra reinos, para arrancar, y derribar, y destruir. Pero si esos pueblos se convirtieren de su maldad contra la cual hablé, yo me arrepentiré del mal que había pensado hacerles, y en un instante hablaré de la gente y del reino, para edificar y para plantar. Pero si hiciere lo malo delante de mis ojos, no oyendo mi voz, me arrepentiré del bien que había determinado hacerle. (Jr.18:7-10 RV60)

⁴⁵ Nichol, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día ; La Santa Biblia con material exegético y expositivo*, 1978, 4:876.

Confesar

Confesar proviene del hebreo יָדָה (*yadah*), cuya raíz muchas veces es traducida por la RVR como “confesar” o “confesión”.⁴⁶ En el AT “confesar” conlleva las siguientes tres significaciones: “alabar, celebrar”; “proclamar”; y “reconocer”.⁴⁷ El AT relaciona directamente estos tres actos: no se puede alabar a Dios sin proclamar sus intervenciones liberadoras, y no se puede cantar la liberación sin volver a considerar la miseria y el pecado que han sido objeto de la misma.⁴⁸

A menudo tiene la acepción de “alabar” o “dar gracias”, conceptos que se interpretan mutuamente. Estos significados de יָדָה (*yadah*) coinciden en parte con varios vocablos hebreos que significan “alabanza”, como es el caso de su sinónimo הָלַל (*halal*), (del cual proviene aleluya).⁴⁹ La diferencia básica entre ellos, es que el último tiende a destacar la aclamación, exaltación y glorificación de un objeto, en cambio יָדָה (*yadah*) enfatiza el “reconocimiento y la declaración de un hecho”, sea bueno o malo.⁵⁰

A veces, los objetos de יָדָה (*yadah*) son a los hombres, sin embargo es mucho más frecuente que el objeto sea Yahveh.⁵¹ En este sentido, el uso de este vocablo en la Escritura parece reflejar el lenguaje de los antiguos tratados en los que el vasallo aceptaba los términos del pacto propuesto por su señor y se obligaba, por medio de un juramento, a serle

⁴⁶ Moisés Chávez, « יָדָה », *Diccionario hebreo bíblico* (Mundo Hispano, 1992).

⁴⁷ W. E. Vine, ed., « יָדָה », *Vine Diccionario expositivo de palabras del A T y N T exhaustivo* (Colombia: Caribe, 1999).

⁴⁸ Jean-Jacques Von Allmen, « יָדָה », *Vocabulario bíblico* (Marova, 1973).

⁴⁹ Vine, « יָדָה ».

⁵⁰ Coppes, Leonard, «Diccionario internacional de teología do antigo testamento», ed. R. Laird Harris, Gleason L. Archer, y Bruce K. Waltke (Sao Paulo: Vida Nova, 1998), 594.

⁵¹ W. E. Vine, *Vine Diccionario expositivo de palabras del A T y N T exhaustivo* (Colombia: Caribe, 1999).

leal. De la misma forma, del contexto legal de la confesión de culpa ante un tribunal de justicia, el término se transfiere a la confesión del pecado a Dios.⁵²

La raíz verbal de esta palabra se emplea de tres maneras básicas: 1) alabanza o confesión pública de los atributos de Dios;⁵³ 2) confesar o alabar a un ser humano;⁵⁴ y 3) confesión de pecados.⁵⁵ De ellas, únicamente se examinará la forma presente en Daniel 9, “confesión de pecados”.

Cuando el vocablo se refería a la “confesión de pecados”, se utilizaba para indicar el reconocimiento o la confesión de estos de manera individual o colectiva. La idea básica de

⁵² J. D. Dauglas, *Nuevo Diccionario Bíblico* (Certeza, 1982).

⁵³ Cuando יָדָה (*yadah*) se refiere a la *Confesión pública de los atributos de Dios*, es posible encontrar en ella las ideas de amor y alabanza. La alabanza es una confesión de afirmación de lo que es Dios y lo que hace. Con bastante frecuencia este término es traducido como “agradecer”.

Una buena traducción de “confesión” para la persona que confiesa o declara los atributos y las obras de Dios, se puede apreciar llanamente en las alabanzas davídicas (Sl.89; 105; 106; 145), y otros pasajes (1Cr.29:13). Por esta razón יָדָה (*yadah*) es una de las palabras claves para la alabanza.

La acción de gracias acompaña la alabanza, pues cuando alguien declara las obras y los atributos de Dios, no puede dejar de ser agradecido por eso. La alabanza conduce regularmente a la acción de gracias. El contexto suele ser la adoración pública en la que los adoradores afirman y renuevan su relación con Dios. Cuando esto se hacía, generalmente se acompañaba de alabanzas orales, ya sean habladas o a través de cánticos, frecuentemente acompañados por instrumentos musicales (Sl.109:30; 28:7; 33:2; 43:4; 2Cr.5:13). Allen, Leslie, *New international dictionary of Old Testament theology & exegesis*, ed. Willem A. VanGemeren, vol. 2 (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1997), 406; R.L.H., «Dicionário internacional de teologia do antigo testamento», ed. R. Laird Harris, Gleason L. Archer, y Bruce K. Waltke (Sao Paulo: Vida Nova, 1998), 595; Ralph, Alexander, «Dicionário internacional de teologia do antigo testamento», ed. R. Laird Harris, Gleason L. Archer, y Bruce K. Waltke (Sao Paulo: Vida Nova, 1998), 596; Claus Westermann, *The Praise of God in the Psalms* (Richmond: John Knox Press, 1965), 26-27.

⁵⁴ Cuando יָדָה (*yadah*) se refiere a la *confesión de atributos humanos*, se refiere a la confesión de alguna verdad relacionada con alguien. De esta manera el salmista, en Sl.49:18-19, menciona que son muchos quienes están dispuestos a honrar y alabar a aquellos que durante su vida se han dedicado a acumular, no solo lo que necesita, sino que también lo que todos desearían tener. Sin embargo esta alabanza es solo efímera, y no es prueba del éxito final. R. Laird Harris, Gleason L. Archer, y Bruce K. Waltke, *Dicionário internacional de teologia do antigo testamento* (Sao Paulo: Vida Nova, 1998), 597; Warren Baker y Eugene Carpenter, *The complete word study dictionary old testament* (Chattanooga, TN: AMG Publishers, 2003), 418-19; Nichol, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día ; La Santa Biblia con material exegético y expositivo*, 1978, 3:761.

⁵⁵ Willem A. VanGemeren, ed., *New international dictionary of Old Testament theology & exegesis*, vol. 2 (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1997), 405; Marcus Jastrow, ed., *A Dictionary of the Targumim, the Talmud Babli and Yerushalmi, and the Midrashic literature*, vol. 1 (London: Luzac & Co., 1903), 564-66.

יָדָה (*yadah*), se puede apreciar en la confesión personal realizada por el Rey David (Sal.32:5), donde el paralelismo poético demuestra que la confesión del pecado cometido debía ser hecha delante de Dios y no esconderlo.

La síntesis de la confesión pública o corporativa de pecados, se encuentra en el contexto del Día de la Expiación, registrado en Levíticos 16, el rito más sagrado de las escrituras veterotestamentarias. Este día era un día de gran solemnidad, pues si alguien del pueblo no seguía las instrucciones claramente establecidas, la ley mandaba que esta persona había de ser cortada y destruida (Lev.23: 29-39). Al final del largo proceso de transferencia de pecados al animal, que se hacía en alta voz, se imponían las manos sobre la cabeza del macho cabrío, depositándolos simbólicamente sobre él para ser enviado posteriormente al desierto, como un tipo de satanás, mientras que antes, en el cordero que había caído la suerte de ser sacrificado y a través de su sangre purificar el santuario, cumplía la función de ser un tipo de Cristo.⁵⁶

⁵⁶ Una vez que el animal era sacrificado su sangre se introducía en el recinto sagrado. Cuando el pecado había sido cometido por el sacerdote o por la congregación, se rociaba la sangre siete veces delante del velo que separaba el Lugar Santo del santísimo, se colocaba sangre sobre los cuernos del altar del incienso y el resto se derramaba sobre el altar que se hallaba en el atrio del santuario (Lv.4:6, 7, 17, 18). En ambos casos la carne de estos sacrificios era quemada en su totalidad (12; 21). Cuando el pecado era cometido por un miembro o algún dirigente del pueblo, la sangre se colocaba sobre los cuernos del altar del holocausto (Lv.4:25, 30). El asunto no acababa con la imposición de manos y con la muerte del animal, la expiación continuaba por medio de la manipulación de la sangre y la ingesta de la carne del sacrificio por el pecado. Por tanto, el pecado era transferido al santuario a través de la sangre y por medio del sacerdote. Éxodo 28: 38 declara que el sacerdote había de llevar “las faltas cometidas por los hijos de Israel”. De esa manera, el pecado de todos, sacerdotes, dirigentes, comunidad e individuos, ya sea por la sangre o por medio del sacerdote, terminaba morando en el santuario de Dios. No obstante, el pecado no puede permanecer para siempre ante la presencia de un Dios santo. De modo que una vez al año, durante el Día de la Expiación, todos los pecados que habían contaminado el santuario, los pecados confesados, debían ser borrados de allí. Al final de dicho proceso de purificación, todo lo que había infectado al templo de Dios tenía que ser erradicado del santuario y colocado sobre el macho cabrío de Azazel. De esa manera el Día de la Expiación se convertía en un día de juicio en el que se ponía fin al problema del pecado y a quien lo había provocado.

Levítico 16: 9 subraya algo bien interesante: “Hará traer Aarón el macho cabrío sobre el cual caiga la suerte por Jehová, y lo ofrecerá como expiación” Otras versiones dicen: “sacrificio expiatorio” (NVI, TORA, NVE), “sacrificio por el pecado” (DHH, BJ). En cambio, el macho cabrío que representaba a Azazel debía presentarse vivo (versículo 10); es decir, su sangre no era derramada, su función no tenía nada que ver con la expiación del pecado. Incluso, su participación en el proceso comenzaba cuando el sacerdote ya había “acabado de expiar el santuario” (versículo 20). Al final del Día de la Expiación, todos los pecados que ya habían sido perdonados y que habían contaminado el santuario, eran sacados del tabernáculo y colocados de

Normalmente se emplea la forma Hitpael cuando este verbo es usado para confesar los pecados del pueblo. Esta construcción se empleó en las tres grandes confesiones corporativas, realizadas por Esdras, Nehemías, y Daniel (Es.10:1; Dn.9:4,20; Nh.1:6), durante y después del cautiverio babilónico.⁵⁷

Ahora Adonay

אָנא (Ana) Ahora, en este momento, yo suplico a ti, continúa diciendo el versículo cuatro, אָדוֹנָי (Adonay) “mi Señor”. La palabra Adonay,⁵⁸ se suele considerar como una antigua forma plural de intensidad. La LXX lo traduce como κύριος “Señor”. אָדוֹנָי (Adonay) proviene de אָדוֹן (adon), cuyo significado específicamente es “amo, señor o gobernador”. Esto aparentemente indicaría para Daniel, que Dios es el dueño de cada miembro de la familia humana, específicamente del pueblo del pacto, y que por consiguiente es merecedor de la obediencia incondicional de todos y cada uno de ellos.⁵⁹

manera simbólica “sobre la cabeza del macho cabrío vivo” (versículo 21) para que este llevara “sobre sí todas sus iniquidades” (versículo 22). La función del macho cabrío de Azazel no era perdonar pecados, sino pagar por haber sido el instigador del pecado. Vladimir Polanco, *El Santuario al alcance de todos*, 1.ª ed. (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2013), 59-69; Francis D. Nichol, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día ; La Santa Biblia con material exegético y expositivo*, vol. 1 (California: Publicaciones Interamericanas, 1978), 789; Juan Luis de León Azcárate, *Levítico* (Bilbao: Desclée De Brouwer, 2006), 64.

⁵⁷ Coppes, Leonard, «Diccionario internacional de teología do antigo testamento», 594-95.

⁵⁸ Adonay no es muy frecuente en el Pentateuco ni en los libros históricos, sin embargo es muy común en los Salmos y como fórmula de oración en, Isaías, Jeremías, Ezequiel, Daniel y Amos. Para el judaísmo tardío *Adonay* sustituía por motivos reverenciales el tetragramatón (YHVH), cuando este era leído en altavoz.

⁵⁹ La demanda de adoración que denota el título *Adonay* queda perfectamente ilustrada en Malaquías 6, en donde Yahveh declara: “El hijo honra al padre, y el siervo a su señor; si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? Y si soy señor (אָדוֹנָי), ¿dónde está mi reverente temor?”.

Adonay es utilizada por primera vez en la Biblia en Gn.15:2, 8, y después en 18:3.

Cuando los masoretas añadieron las vocales al texto hebreo, las pertenecientes a *Adonay*, las combinaron con las pertenecientes al tetragramatón YHVH, de cuya simbiosis mal entendida salió la palabra *Jehovah* para las lenguas latinas, en vez de *Yahveh*, cuya traducción a la LXX, que fue posterior a los masoretas, correspondía a κύριος, el equivalente de la palabra señor que más tarde tanto se aplicaría a Jesús en el NT., y que Tomás aplicará a Jesucristo al momento de introducir su dedo en la llaga, llamándolo “Señor mío, y Dios mío”, una cita directa de Sal. 35:23, en donde el autor ocupase el doble título de “Adonay

Dios grande digno de ser temido

No solamente reconoce Daniel a Yahveh como su Señor, sino que lo nombra como אֱלֹהֵי הַגָּדוֹל הַנּוֹרָא (Hael hagadol vehanora) “Dios grande, digno de ser temido”, la palabra utilizada aquí para “digno de ser temido” es (אֱלֹהֵי הַגָּדוֹל הַנּוֹרָא), compuesta por la conjunción “vav”, más el artículo definido “ha”, por consiguiente queda la palabra que en la forma verbal *niphal* se escribe אָנָּה (nora), pero que sin embargo la forma en la que sale en los léxicos es אָרַע (yare), vocablo que significa temer, o tener miedo, pero que en Niphal (pasivo) es traducida como “ser temido, reverenciado o celebrado en honor. Está palabra fue utilizada en el episodio de Abraham, al momento en que se le pidió que detuviese su mano de sacrificar a su hijo Isaac, porque Dios conoció el *temor* que sentía hacia él (Gn.22:12).⁶⁰ Por lo que Daniel probablemente utilizó esta palabra para denotar el respeto, reverencia y honor que se le debe a Dios, así como también temor o terror a continuar una vida separada de Él.⁶¹

Que guardas el pacto y la misericordia

Daniel continúa su oración reconociendo la fidelidad de Dios: “*que guardas el pacto, y la misericordia con los que te aman y guardan tus mandamientos*”, donde es posible percibir al profeta alabando la fidelidad inefable de Dios, pues Él nunca deja de cumplir sus promesas, siendo siempre fiel a su pacto, sin embargo, si algo falla no es su responsabilidad, y cómo es posible apreciar, en este caso, la culpa es del hombre.

Elohay” (Señor mío y Dios mío). Roper Berzosa, *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia*, 48-49.

⁶⁰ Baker y Carpenter, *The complete word study dictionary old testament*, 470.

⁶¹ Coppes, Leonard, «אֱלֹהֵי», ed. R. Laird Harris, Gleason L. Archer, y Bruce K. Waltke, *Diccionario internacional de teología do Antigo Testamento* (Sao Paulo: Vida Nova, 1998).

En la Biblia existen dos términos comunes para referirse a “pacto”. En hebreo es בְּרִית (*berit*), cuyo significado varía entre “pacto”, “convenio”, o “acuerdo”, donde el establecimiento de este se menciona como “cortar” (cortar el pacto, es establecer el pacto). Mientras que en el griego de la LXX y del NT es διαθήκη (*diatheke*), traducido generalmente como “decreto”, “convenio”, “acuerdo”, o “pacto”.⁶²

El concepto de pacto es vital para poder entender el AT. Una de las manifestaciones de la gracia divina consiste precisamente en el hecho que el omnipotente Dios, condescendiera a entrar en una relación contractual con los insignificantes seres humanos. Evidentemente, los pactos que Yahveh hace con los hombres no pueden evaluarse de la misma forma que los pactos realizados entre los limitados seres humanos, debido a que sobre todo está la soberanía invulnerable de Dios, mientras que el hombre esencialmente está sujeto a la voluntad de él.⁶³

Existen dos clases de pactos en la escritura: 1) entre seres humanos, 2) establecidos por Dios.⁶⁴ El pacto de un hombre con su igual, o de nación con nación, en la que los términos del pacto, o alianza, son mutuamente considerados y consentidos, o bien impuestos. Es ratificado mediante juramento, o por alguna prenda ante testigos. Una vez confirmado, no puede ser manipulado mediante adiciones, ni abrogado.⁶⁵

⁶² Horn, *Diccionario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, 879; Dauglas, *Nuevo Diccionario Bíblico*, 1017.

⁶³ A. Lockward, *Nuevo diccionario de la Biblia* (Miami: Unilit, 1999), 788.

⁶⁴ Vila Ventura, *Nuevo diccionario bíblico ilustrado*, 869.

⁶⁵ Cuando Abraham compró el campo del heteo Efrón en Macpela, pagó el dinero “en presencia de los hijos de Het” como testigos, y así quedó firmemente en su poder (Gn. 23:16). En el pacto llevado a cabo entre Jacob y Labán, hicieron ambos un montón de piedras como testimonio del pacto, y “comieron allí sobre aquel majano” (Gn. 31:46). Cuando los gabaonitas engañaron a Josué y a los príncipes de Israel, “los hombres de Israel tomaron de las provisiones de ellos, y no consultaron a Jehová, y... lo juraron” (Js. 9:14, 15).

La idea de una relación pactual entre algún dios con su pueblo, se encuentra perfectamente atestiguada en la historia del Antiguo y Cercano Oriente. La idea de un pacto de esta naturaleza no sería tan extraño para los israelitas, de hecho, la relación basada en los tratados era algo muy común para ellos, por lo tanto, no es sorprendente que Yahveh haya utilizado esta forma de relación para expresar su relación con su pueblo.⁶⁶

Los pactos formulados por Dios son de un orden diferente, y son presentados soberanamente a los hombres. Entre ellos es posible encontrar algunos como los siguientes: 1) los pactos primitivos⁶⁷; 2) los pactos patriarcales;⁶⁸ 3) el Pacto Sinaítico; 4) Pacto Davídico⁶⁹

La evidencia interna señala que es el Pacto Sinaítico al cual Daniel se refiere en su Oración. De esta forma lo afirma también Wood, y añade que es un pacto de amor y

⁶⁶ J. Thomson, *Nuevo Diccionario Bíblico*, ed. J. D. Douglas (Certeza, 1982), 1018.

⁶⁷ Se refieren a los hechos entre Dios y Noé (Gn.6:18; Gn.9:8-17), mencionados claramente como “pactos”, con una clara obligación para Noé, y ciertas promesas para Yahveh. Dios hizo un pacto con Noé por el que no volvería a destruir el mundo con un diluvio; como prenda de este pacto, Él puso su arco en las nubes (Gn.9:17). Este pacto tenía la forma de promesa incondicional. Vila Ventura, *Nuevo diccionario bíblico ilustrado*, 869; Lockward, *Nuevo diccionario de la Biblia*, 788-89; Horn, *Diccionario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, 879.

⁶⁸ Son los realizados con Abraham: primero con respecto a su posteridad natural (Gn.15:4-6), y después con respecto a su simiente, Cristo (Gn.22:15-18). También le dio el “pacto de la circuncisión” (Gn.17:10-14; Hch.7:8), señal de la justicia de la fe (cfr. Ro. 4:11). Por otra parte, Moisés como autor del Éxodo, aun cuando se ocupa de la descripción del Pacto Sinaítico, no deja de destacar el pacto patriarcal, esto es posible apreciar en el quebrantamiento del Pacto Sinaítico (Ex.32), pues el pacto patriarcal seguía en vigencia, de esta manera es posible vislumbrar que, este pacto, no reemplazó el patriarcal, sino que coexistió con él. J. Thomson, *Nuevo Diccionario Bíblico*, 1017-18; Horn, *Diccionario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, 879.

⁶⁹ Es preciso mencionar que el Pacto Davídico tiene una directa relación con el Sinaítico y con el patriarcal, por lo tanto no es posible considerarlo un “nuevo pacto”, sino como una ampliación de ellos. La nueva situación histórica de la nación precisaba el establecimiento de este pacto, pues ahora David, el rey, era mediador entre Yahveh y su pueblo. Las promesas hechas a los patriarcas se vieron cumplidas con el aumento de la población y el establecimiento en Palestina, por estas razones fue necesario el establecimiento de este pacto. Con la nueva promesa dada a David, Dios será un padre para el hijo de David, y el rey será un hijo para Dios. El pacto davídico, como se evidencia en Sal. 2 y 110 ejerció profunda influencia en las expectativas posteriores del AT y aun del NT. J. Thomson, *Nuevo Diccionario Bíblico*, 1019; Frank Matheus, *PONS-Kompaktwörterbuch Althebräisch: Althebräisch - Deutsch ; [rund 10.000 Stichwörter und Wendungen]*, Nachdr. (Stuttgart: PONS, 2010), 176.

quienes responden a Dios con su amor serían capaces de guardar sus mandamientos.⁷⁰ Shea también propone que el amor de Dios por sus hijos es el motivo que origina el pacto, y a la vez, también lo mantiene, al mismo tiempo lleva consigo impregnada la idea de fidelidad.⁷¹ Mientras que Keough asevera que únicamente los pecados cometidos son los que hacen separación o rompen el pacto con Dios.⁷² El Comentario a la Nueva Biblia Jerusalén también afirma que el pueblo quebranto el pacto de la ley de Moisés, el pacto del Sinaí,⁷³ por lo cual se desarrollarán algunas de sus características.

El Pacto Sinaítico contó con la mediación de Moisés en el Sinaí, después de la gran manifestación liberadora de Yahveh en Egipto. Es posible vislumbrar en Éxodo 24 el ritual realizado para el establecimiento de este (vers. 3-8). Las condiciones del pacto se detallan en Éxodo 21 al 23. La ley contemplaba un sacerdocio de la familia de Aarón, perteneciente a la tribu de Leví. (Nm.3:1-3, 10). El sumo sacerdocio pasó de Aarón a sus descendientes, primero a Eleazar, luego a Finehás y así sucesivamente (Nm.20:25-28; Js.24:33; Jue.20:27, 28). Este pacto fue celebrado en Horeb (Dt.5:2; 29:1) y renovado posteriormente con la generación siguiente en los campos de Moab (Dt.29:1).

Los términos de este pacto eran de carácter condicional, así estipulaban que si los israelitas lo respetaban, serían el pueblo de Yahveh, un reino de sacerdotes y una nación santa, y tendrían las bendiciones establecidas en Éx 19:5, 6 y Dt.28:1-14, en tanto que si

⁷⁰ León Wood, *A commentary on Daniel* (Santiago, Chile: Zondervan, 1973), 234-36.

⁷¹ William H. Shea, *Daniel ; una guía para el estudioso* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana. ACES, 2010), 143-44.

⁷² Keough, *El mensaje de Daniel*, 90.

⁷³ Gonzalo Aranda, *Daniel* (Bilbao: Desclée De Brouwer, 2006), 129.

violaban el pacto, recibirían las maldiciones registradas en Dt 28:15-68.⁷⁴ El pacto del Sinaí también extendió sus beneficios a otros que no eran directamente descendientes de Israel, puesto que podían hacerse prosélitos, circuncidarse y así recibir las mismas bendiciones registradas para la nación (Éx 12:48, 49.).⁷⁵

Misericordia

En el AT la fijación del origen del vocablo “misericordia” es algo complejo, por el hecho de que “misericordia”, “misericordioso” y “tener misericordia”, son traducciones de varias raíces hebreas diferentes que, en otros contextos son traducidas por otros sinónimos como “bondad”, “gracia”, “favor” (y verbos relacionados).⁷⁶ Dentro de estas raíces es posible encontrar: 1) *יָנַן* (*janan*)⁷⁷; 2) *רַחֲמִים* (*rajamim*); 3) *יָסַד* (*jesed*); como los vocablos mayormente significantes, aunque también existen otros que son menos utilizados cuyos significados se direccionan hacia “gracia”. Sin embargo los vocablos presentes en la

⁷⁴ Watch Tower Bible y Society of Pennsylvania, eds., *Perspicacia Para Comprender Las Escrituras*, vol. 1 (México: Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, 1991), 298.

⁷⁵ Vila Ventura, *Nuevo diccionario bíblico ilustrado*, 1018-20; Calçada, *Diccionario Bíblico ilustrado Holman*, 1208-9.

⁷⁶ J. Thomson, *Nuevo Diccionario Bíblico*, 912.

⁷⁷ *יָנַן* (*janan*), es un verbo es usado principalmente en Qal, aunque escasamente también aparece en Hitpael, y raramente utilizado en el resto de los otros modos verbales, es comúnmente traducido como “favor”, “gracia”, “bondad”, y aparece con frecuencia en raíces verbales que significan “favorecer” y “ser benigno”. Este vocablo es utilizado en muchas ocasiones a lo largo del AT, comúnmente en la frase “para encontrar el favor a los ojos de otro”. Es interesante notar que, tal como a menudo hoy, los antiguos miraban a los ojos para discernir si uno estaba favorablemente dispuesto o no. Este lenguaje se conservaba al hablar de Dios. En las construcciones *חֲנָן* (*hinnam*) y *חַנּוּן* (*hannun*), muy relacionadas con *יָנַן* (*janan*), casi siempre se refieren a las súplicas por algún favor, generalmente usadas para referirse a Dios. Este verbo es ampliamente utilizado en los libros sapienciales y principalmente en el ámbito de las relaciones humanas para denotar actos de gracia hacia algún necesitado (Job 19:21; Pr.19:17). Fuera de estos libros, el agente de la gracia es con mayor frecuencia Dios, incluyendo el grito repetido: “Ten misericordia de mí” (Ex.33:19; Núm.6:25; Sal.26:11, 27:7, 119:58). Laird Harris, Archer, y Waltke, *Dicionário internacional de teologia do antigo testamento*, 494; Horn, *Diccionario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, 792; Willem A. VanGemeren, ed., *New international dictionary of Old Testament theology & exegesis*, vol. 3 (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1997), 203.

oración de Daniel son dos: 1) *jesed* (יְסֵד); y 2) *rajamim* (רַחֲמִים), por lo tanto únicamente se analizarán algunas de las características de estos términos.

יְסֵד (*Jesed*)

יְסֵד (*Jesed*) es uno de las palabras más importantes en el vocabulario teológico y ético del Antiguo Testamento.⁷⁸ Se usa cerca de 245 veces en el AT, mientras que Daniel lo utiliza en dos oportunidades. La RVR lo traduce predominantemente como “misericordia”, aunque en algunas ocasiones es utilizado para definir “benevolencia”, “merced”, “agradecimiento”, “bondad”. Posiblemente su origen etimológico apunta a “agudeza o vehemencia”, mientras que su núcleo semántico se expresa mejor por “devoción”.⁷⁹ Sin embargo, es posible identificar tres significados fundamentales del vocablo que siempre interactúan: “fuerza”, “constancia”, y “amor”. Cualquier traducción que no exprese las tres acepciones, inevitablemente perderá algo de su riqueza.⁸⁰

Daniel, antes ya ha usado este término en 1:9, casi setenta años antes, para referir que Dios otorgó al profeta el regalo de conceder que el beneplácito del jefe de los eunucos, en el contexto de la prueba de la alimentación.

Este vocablo tiene un aspecto fuertemente relacional, lo que se torna esencial a la hora de cualquier definición del término,⁸¹ sobre todo tiene que ver con los derechos y las responsabilidades recíprocas entre las partes de una relación, en particular de Yahveh e

⁷⁸ Vine, *Vine Diccionario expositivo de palabras del A T y N T exhaustivo*, 198.

⁷⁹ Douglas, *Nuevo Diccionario Bíblico*, 912.

⁸⁰ Marcus Jastrow, *A Dictionary of the Targumim, the Talmud Babli and Yerushalmi, and the Midrashic literature*, 1903, 1:405.

⁸¹ VanGemeren, *New international dictionary of Old Testament theology & exegesis*, 1997, 2:211.

Israel.⁸² De la totalidad de ocasiones en las que aparece, poco más de la mitad de ellas aparece en los salmos, donde es utilizado para referirse a las actitudes y el comportamiento de los seres humanos entre sí, pero con mayor frecuencia describe la disposición y acciones benéficas de Dios para con sus fieles.⁸³

En este sentido, este vocablo enfatiza algunos aspectos de Dios, pues le atribuye todas las indicaciones que para el español pueda significar esta palabra: la verdad; fidelidad; misericordia; constancia; justicia y bondad, todas estas características apuntan al carácter de Yahveh. El texto principal para entender el significado de esta palabra es el Salmo 136.

יְשֻׁעַ (*jessed*) es utilizado en el Salmo 136 en veintiséis oportunidades, una vez por cada versículo, para proclamar que la bondad y el amor de Dios son eternos. Según Baker & Carpenter, este Salmo relata todo el periodo entre la creación y la redención, su preservación y el establecimiento permanente de Dios. Todo ocurrió, está ocurriendo y continuará sucediendo debido a la fidelidad, bondad y misericordia del Señor hacia su pueblo, en virtud del pacto.⁸⁴ Por este motivo es que el Salmista deja en claro que la bondad y la fidelidad de Dios sirven de base para sus acciones y su carácter. 136:1 destaca su bondad, 136:2-3 apoya su posición indiscutible de Dios y Señor; 136:4-9 es la base de sus grandes y maravillosos actos en la creación; 136:10-15 muestra la entrega de redención a su pueblo en el rescate de Egipto y el cruce del mar rojo; 136:16 muestra la razón de guiar a su pueblo por el desierto; 136:17-22 revela el regalo de la tierra prometida, así como la

⁸² Vine, *Vine Diccionario expositivo de palabras del A T y N T exhaustivo*, 198.

⁸³ VanGemeren, *New international dictionary of Old Testament theology & exegesis*, 1997, 2:211.

⁸⁴ Baker y Carpenter, *The complete word study dictionary old testament*, 360.

victoria que les otorgó sobre sus adversarios; 136:23-25 deja ver como continua liberando al pueblo de sus enemigos; 136:26 destaca su gobierno en los cielos.

En resumen, el contexto de relación humana que envuelve a *יְסֵד* (*Jesed*) convierte esta palabra especialmente importante cuando el vocablo se emplea para describir el corazón de Yahveh hacia la humanidad, expresando su amor personal, familiar, por sus hijos, yendo más allá del deber o de la que se debiera esperar,⁸⁵ sino que se convierte, en palabras de Bernard de Clairvaux, el “amor que no nos deja ir”.⁸⁶

רַחֲמִים (*Rajamim*),

רַחֲמִים (*rajamim*), es el plural de *רַחַם* (*rajam*) que puede compartir un origen común con *רֶחֶם* (*rejem*), cuyo significado es “matriz”, y en consecuencia denota la idea de “fraternal” o “maternal”.⁸⁷ La RVR lo traduce como “tener misericordia” o “tener compasión”, y al menos una vez lo traduce como “amor” (Sal.18:1). *רַחֲמִים* (*rajamim*), como plural de *רַחַם* (*rajam*), se traduce como “misericordias”, o “piedades”. La LXX aparece como *ἔλεος* (*eleos*), *οἰκτιρμοῖς* (*oiktirmois*); *σπλαγγνα* (*splanjna*), y expresa el aspecto afectivo del amor: su compasión y piedad.⁸⁸

רַחַם (*rajam*) denota la idea de un amor profundo, generalmente hacia una persona que está en una posición inferior. *רַחַם* (*rajam*) es utilizado solo doce veces, de las cuarenta

⁸⁵ T. Desmond Alexander y David W. Baker, *Diccionario del Antiguo Testamento ; Pentateuco* (Barcelona: Clie, 2012), 418.

⁸⁶ Bernard de Clairvaux, «Diccionario del Antiguo Testamento ; Pentateuco», ed. T. Desmond Alexander y David W. Baker (Barcelona: Clie, 2012), 418.

⁸⁷ Marcus Jastrow, ed., *A Dictionary of the Targumim, the Talmud Babli and Yerushalmi, and the Midrashic literature*, vol. 2 (London: Luzac & Co., 1903), 1467-68.

⁸⁸ Dauglas, *Nuevo Diccionario Bíblico*, 912.

y siete que aparece, para referirse a hombres que la ejercen.⁸⁹ La profundidad de este amor se revela por la conexión de esta palabra con רָחַם (*rejem*), en Is.49:15,⁹⁰ donde se utiliza el vocablo para describir el amor de una madre para con su hijo que ella amamanta,⁹¹ como también para designar el amor de un padre (Slm.103:13).⁹²

Cuando esta palabra se aplica a Dios, incorpora dos conceptos: 1) el fuerte vínculo que Dios tiene con aquellos que llamó para que fuesen sus hijos (Sal.103:13), donde Dios cuida de los suyos tal como un padre cuida de sus hijos, y tiene piedad de ellos (Mal.7:17); 2) el segundo concepto tiene relación con que Dios, de acuerdo a su soberanía, escoge libremente en virtud de su gracia y misericordia a los suyos (Ex.33:19).⁹³

Cuando el uso de רָחַם (*rajam*), es en plural, o sea רָחַמִּים (*rajamim*), el autor tendría la idea de compasión, ternura o misericordia.⁹⁴ En este sentido cuando רָחַם (*rajam*) aparece en pasado, siempre se refiere al vientre físico de la mujer, esto es interesante, pues los autores del AT pensaban que el útero o las entrañas eran el asiento de las emociones cálidas y tiernas.⁹⁵ Por este motivo es que en diversas ocasiones, esta palabra se refiere al centro mismo de las emociones (Gn.43:30), o una expresión de profunda emoción (1Ry.3:26).⁹⁶

⁸⁹ *Theological Wordbook of the Old Testament*, vol. 1 & 2 (Chicago: The Moody Bible Institute of Chicago, 1980), 1780.

⁹⁰ ¿Acaso olvida una mujer a su niño de pecho, sin compadecerse del hijo de sus entrañas? Pues aunque éstas llegasen a olvidar, yo no te olvido.

⁹¹ Coppes, Leonard, «Dicionário internacional de teologia do antigo testamento», 1417.

⁹² Como un padre se encariña con sus hijos, así de tierno es Yahvé con sus adeptos. (Jerusalén)

⁹³ Laird Harris, Archer, y Waltke, *Dicionário internacional de teologia do antigo testamento*, 1418.

⁹⁴ Coppes, Leonard, «Dicionário internacional de teologia do antigo testamento», 1418.

⁹⁵ VanGemeren, *New international dictionary of Old Testament theology & exegesis*, 1997, 3:1093.

⁹⁶ Baker y Carpenter, *The complete word study dictionary old testament*, 1048.

En varias situaciones רַחֲמִים (*rajamim*) hace recordar que la tierna misericordia divina tiene sus raíces en el amor y la gracia voluntaria e inmerecida que Dios tiene por los hombres. Por consiguiente, tal como David menciona: “Mejor es caer en manos de Dios, que es compasivo, que caer en manos de hombres” (2Sm.24:14 BNP).

En la época del cautiverio, especialmente la época del exilio (Dn.9:18), Israel fue instado a arrepentirse teniendo como base la compasión divina, donde finalmente Dios reacciona positivamente,⁹⁷ pues “Yahveh es un Dios compasivo y clemente, lento para la ira y grande en misericordia y verdad” (Ex.34:6; Neh.9:17; Sal.86:15; 104:8; 145:8; Joel 2:13; Jon.4:2; Mal.3:17).⁹⁸

Resolución de misericordia

De los dos vocablos que indican misericordia analizados previamente es posible establecer las siguientes conclusiones:

- 1) El profeta utiliza רַחֲמִים (*rajamim*), para mostrar que Dios siente un amor profundo por sus hijos, y por ese amor, compasión y misericordia se apiada de aquellos que sufren, aunque ellos no lo merezcan.
- 2) Utiliza רַחֲמִים (*Jesed*), para ilustrar que Yahveh es benevolente, constante y demuestra su amor vigorosamente porque él es leal y solidario con quienes le temen y se han asociado a su pacto.

⁹⁷ VanGemeren, *New international dictionary of Old Testament theology & exegesis*, 1997, 3:1093.

⁹⁸ Roper Berzosa, *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia*, 479.

Descripción de errores cometidos

A continuación Daniel, detalla los pecados que tanto el pueblo como sus dirigentes cometieron. Llama la atención que Daniel mismo se inserta dentro del grupo de los transgresores, no atribuyéndose ninguna justicia propia.

La confesión era más que generalizaciones y lugares comunes. Los términos hebreos con los cuales él describe la maldad de Israel tienen un significado profundo. La lista de expresiones incluye (Dn.9:5,6):

- 1) Hemos pecado;
- 2) hemos cometido iniquidad;
- 3) hemos hecho impiamente;
- 4) hemos sido rebeldes;
- 5) nos apartamos de tus mandamientos y ordenanzas;
- 6) no hemos obedecido a tus siervos los profetas;
- 7) ni te escuchamos a ti oh Dios.

Dios continuamente se dirigía al pueblo de su pacto, a través de sus profetas, queriendo llamar su atención a los descuidos que este tenía hacia sus preceptos divinos. Sin embargo el pueblo, a sabiendas, no quiso escuchar el llamado de atención misericordiosa que Dios hacía para sus hijos tan amados. Por lo tanto la desobediencia que Judá abrazó era voluntaria y no por ignorancia.⁹⁹

⁹⁹ Nichol, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día ; La Santa Biblia con material exegético y expositivo*, 1978, 4:876.

Hemos pecado

הָטָאנוּ (*jatanu*), es una palabra compuesta por un sufijo de primera persona plural, más el verbo en qal perfecto הָטָא (*jata*), traducido como “pecamos” en RVR1960, tiene una variedad de significados como: perder, extrañar el camino, pecado, incurrir en culpa, perder, purificar de inmundicia. La raíz de esta palabra, aparece aproximadamente 580 veces en el Antiguo Testamento, y es así la palabra principal para describir el pecado. El significado básico de la raíz es perder una marca o un camino. Se usa dos o tres veces en ugarítico para significar "pecamos" (UT 19: n ° 952, Ais WUS 1019).¹⁰⁰

Hemos cometido iniquidad

וַעֲרִינוּ (*vearinu*), es una palabra compuesta con una conjunción copulativa prefijada (ו) que significa “y”, un sufijo de primera persona plural, más el verbo en qal perfecto עָוָה (*avah*), cuyo significado intrínseco, en qal perfecto, es “hacer el mal.” En otras formas verbales puede significar “Hacer disturbios, destrozos o agitar”,¹⁰¹ En la RV60 aparece traducido como “hemos hecho iniquidad”.

Hemos hecho impíamente

Además de la conjunción copulativa prefijada, que ya antes se ha definido su significado, se encuentra el verbo רָשָׁע (*rasha*), cuyo significado en qal perfecto es “ser culpable”, sin embargo en el versículo 5, aparece en hipil וְהִרְשָׁנוּ (*vehirshanu*), en este

¹⁰⁰ *Theological Wordbook of the Old Testament.*

¹⁰¹ William L. Holladay, *A concise hebrew and aramaic lexicon of the old testament* (Leiden, The Netherlands: Koninklijke Brill NV, 2000).

modo verbal su significado es “condenar, ser malo.”¹⁰² Según Strong es una raíz primitiva, que significa ser, causar o declarar el mal.¹⁰³ Si además añadimos el sufijo de primera persona común plural, su significado podría ser “nos hemos condenado,” o “hemos sido malos.” En la RV60 se encuentra traducido como “hemos hecho impiamente”.

Hemos sido rebeldes

El cuarto componente al que se refiere Daniel, es la rebelión que el pueblo completo quiso llevar a cabo. מַרְדָּ (marad), esta palabra aparece cincuenta veces en todo el Antiguo Testamento, en todas sus formas verbales. De esas apariciones, es posible encontrarla doce veces en la misma forma verbal que Dn.9:5 (מַרְדָּוּ, qal perfecto). De esas doce oportunidades, 4 describen rebelión por parte del pueblo hacia Dios, y de esas cuatro, dos veces aparece en Dn.9.

מַרְדָּ (marad) tiene que ver con el conflicto que provoca la arrogancia, También connota una actitud de rebeldía contra Dios. Para esto se usan varias preposiciones para indicar el objeto de la rebelión (בְּ “im”, אֶת “et”, que por lo general se traduce como “en contra de”): “Habéis sido rebeldes a [im] Jehová” (Dt.9:7). “Porque se rebeló contra [et] mí” (Jr.4:17).¹⁰⁴

Inmediatamente, al leer la palabra “rebelión”, es natural conectarlo con la más grande de todas las rebeliones,¹⁰⁵ y el que se produzcan rebeliones en el pueblo de Dios no

¹⁰² Ibid.

¹⁰³ James Strong, *Nueva concordancia Strong exhaustiva* (Nashville: Caribe, 2002).

¹⁰⁴ Vine, *Vine Diccionario expositivo de palabras del A T y N T exhaustivo*.

¹⁰⁵ Esta primera rebelión, se originó en el cielo cuando un ser creado, dotado de libre albedrío, se exaltó a sí mismo y se convirtió en Satanás, el adversario de Dios, e instigó a rebelarse a una porción de los ángeles. El introdujo el espíritu de rebeldía en este mundo cuando indujo a pecar a Adán y a Eva. El pecado

hace más que denotar la firmeza con la que el pecado esta enraizado en el corazón del hombre. El texto identifica rebelión con apartarse de los mandamientos y ordenanzas de Dios, el apartarse de ellos, fue lo que desencadenó el exilio,

Apartado de tus mandamientos y ordenanzas

La palabra utilizada para mandamiento es מצוה (*mitsvah*), palabra utilizada 181 veces en el Antiguo Testamento. Dios siempre decreta la מצוה (*mitsvah*), como se lee en Dt.8:1-2: “Cuiden de cumplir con todos los mandamientos que hoy les ordeno. Si lo hacen, vivirán y se multiplicarán y serán dueños de la tierra que prometió Yahveh con juramento a sus padres. Acuérdate del camino que Yahveh, tu Dios, te hizo recorrer en el desierto por espacio de cuarenta años. Te hizo pasar necesidad para probarte y conocer lo que había en tu corazón, si ibas o no a guardar sus mandamientos” (BLA). Los mandamientos se dieron al alcance de todo israelita, de manera que todos fueran parte del pacto, estos debían “hacerlos” y “guardarlos”, de manera que cualquier incumplimiento significaría un quebrantamiento del pacto.¹⁰⁶

Para ordenanza se utiliza משפט (*mishpat*), literalmente “juicio, derechos.” Esta palabra, que ocurre 420 veces en todo el Antiguo Testamento, tiene dos significados principales. El primero se relaciona con las funciones de un juez: escuchar una causa y

produjo como resultado la distorsión de la imagen de Dios en la humanidad, el trastorno del mundo creado y posteriormente su completa devastación en ocasión del diluvio universal. Observado por toda la creación, este mundo se convirtió en el campo de batalla del conflicto universal, a cuyo término el Dios de amor quedará finalmente vindicado. Para ayudar a su pueblo en este conflicto, Cristo envía al Espíritu Santo y a los ángeles leales para que lo guíen, lo protejan y lo sustenten en el camino de la salvación (Apocalipsis 12:4-9; Isaías 14:12-14; Ezequiel 28:12-18; Génesis 3; Romanos 1:19-32; 5:12-21; 8:19-22; Génesis 6-8; 2 Pedro 3:6; 1 Corintios 4:9; Hebreos 1:14). Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día . Asociación Ministerial, ed., *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día* (Florida: ACES, 2007), 109.

¹⁰⁶ Vine, *Vine Diccionario expositivo de palabras del A T y N T exhaustivo*.

emitir un veredicto justo. Uno de varios ejemplos de este uso está en Ec.12:14, que declara: “Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala”.

מִשְׁפָּט (*mishpat*) también puede referirse a los “derechos” que una persona posee. Esta segunda acepción tiene varios matices: 1) relación equitativa entre realidad y expectativa (Gn.8:19); 2) dictamen judicial (Dt.17:9); 3) exposición de la causa del acusado (Nm.27:5) y; 4) reglamento establecido (Éx.21:1). De ahí que la Nácar Colunga, la Biblia del OSO y la NRV lo traduzcan como “juicios”. Sin embargo la RV60 lo traduce como “ordenanza”, similar a la NVI que traduce como “leyes” y a la Jerusalén que lo traduce como “normas”.

No obedecemos a los profetas

A través de los años, Dios había enviado a muchos profetas para que hablaran a Su pueblo, pero sus mensajes no quisieron ser oídos y fueron cayendo en el vacío. La verdad era demasiado dolorosa para escucharla y voluntariamente silenciaron sus oídos a las amonestaciones que Dios les enviaba.

Obedecer, שָׁמַע (*shama*), aparece en todos los períodos históricos del hebreo, aproximadamente unas 1.160 veces en la Biblia, encontrándose en algunas ocasiones en escritos extrabíblicos.¹⁰⁷ En qal perfecto sus significados básicos son “oír, y obedecer”,¹⁰⁸ en las otras formas verbales tiene otros diversos significados. La acción de escuchar, no solo se refería a escuchar con los oídos, sino, más bien, “La examinación de cada caso

¹⁰⁷ Ibid.

¹⁰⁸ Moisés Chávez, *Diccionario hebreo bíblico* (Mundo Hispano, 1992).

según sus méritos a fin de dictaminar justamente”.¹⁰⁹ El versículo seis señala que ni reyes, príncipes, padres, ni ninguna persona estuvo dispuesta a prestar oídos a la amonestación de Dios, a fin de examinar su condición, y dictaminar una conducta justa a seguir.

Resolución de los errores cometidos

De los apartados anteriores es posible concluir que:

- 1) Los pecados que la nación judía había cometido eran mucho más graves que algún error superficial.
- 2) Sus crímenes constituían una impiedad profundamente arraigadas en cada persona del pueblo judío, que llegaba a dominar sus acciones de forma perversa.
- 3) Cada habitante de la nación israelita había cerrado sus oídos, cegado sus ojos y endurecidos sus corazones, desde los reyes al pueblo común, de modo que todos los intentos de Yahveh para influir en ellos mediante sus siervos los profetas de nada sirvieron.
- 4) La calamidad que la nación enfrentaba era absolutamente merecida, simplemente era el exacto cumplimiento del juramento escrito en la ley de Moisés.
- 5) Adicionalmente es preciso destacar que Douckhan,¹¹⁰ menciona la construcción de una forma quiástica en la descripción de los errores cometidos en la confesión, donde se involucra la nación toda, implicando a todo Israel como el centro del quiasmo:

¹⁰⁹ Vine, *Vine Diccionario expositivo de palabras del A T y N T exhaustivo*.

¹¹⁰ Doukhan, *Secretos de Daniel ; Sabiduría y sueños de un príncipe hebreo en el exilio*, 138.

A	invocación del Señor (vers. 4)
B	hemos cometido iniquidad (vers. 5)
C	“todo Israel” (vers. 7)
B ₁	no obedecimos (vers. 6)
A ₁	invocación del Señor (vers. 15)

Contraste del hombre frente a Dios

El relato de la oración continúa (Dn.9:7-9), luego de los momentos en los cuales Daniel realiza un contraste entre la grandeza y esplendor de Yahveh, versus la insignificancia e indignidad que se encontraba el pueblo frente a su creador. Dios es justo, por lo tanto la justicia le pertenece solamente a Él, en contraste se encuentra la vergüenza de rostro que sentía todo habitante de Israel, de acuerdo al relato del profeta. Por consiguiente se analizarán los vocablos existentes en el contraste evidente registrado en la Oración.

Justicia

Justicia תְּשׁוּבָה (*tsedaqah*), es un sustantivo común absoluto y femenino que, según Strong, se traduce como “derecho, equidad, honradez, o justicia”¹¹¹, mientras que el DBA agrega a las anteriores “correcto, rectitud y piedad”¹¹² También se menciona que es un término jurídico que involucra todo el proceso de justicia enmarcado bajo un código legal,¹¹³ en el marco contextual de la oración de Daniel es, sin duda, la ley de Dios (Dt.16:20).

¹¹¹ Strong, *Nueva concordancia Strong exhaustiva*.

¹¹² Horn, *Diccionario Bíblico Adventista del Séptimo Día*.

Esta es justa, y como justa, Dios desea que esta justicia se incorpore a su pueblo. El DETC menciona que es Dios quien es sumamente justo en: 1) su manera eterna de ser; 2) su relación con Israel, siempre en relación con el pacto de alianza que lo une al pueblo; 3) sus comportamientos salvíficos en favor de Israel, librarlos de peligros y garantizarles el futuro; 4) castigar la infidelidad y el pecado, tanto del pueblo como de los individuos.¹¹⁴ En contraposición a la justicia divina se encuentra la confusión de rostro de los hombres, como lo traduce la RV60 o vergüenza como lo afirma la NVI.

Confusión de rostro

Daniel, atribuye esta característica a su nación en dos oportunidades seguidas (versículos 7 y 8). תִּשְׁבֹּת (*boshet*), es un sustantivo común que Strong lo define como vergüenza por implicación, como sentimiento y condición.¹¹⁵ Chávez menciona que este vocablo se utiliza para remplazar el nombre de Baal en Jr.3:24; Jr.11:13 y Os.9:10 y en nombres de personas como en 2Sam.2:8 (Isboset = Isbaal),¹¹⁶ por lo tanto indica tanto “vergüenza” como “inutilidad”, un ejemplo de esto aparece en 1Sm. 20:30 que declara: “¡Hijo de la corrompida y rebelde! ¿Acaso no sé que tú has elegido al hijo de Isaí, para vergüenza tuya y para vergüenza de la desnudez de tu madre?” (RVA). Mientras que en 2Cr. 32:21 dice: “Con el rostro avergonzado” (RV60), tal vez quiere decir turbado o rojo de

¹¹³ Vine, *Vine Diccionario expositivo de palabras del A T y N T exhaustivo*.

¹¹⁴ T. Stancati, «Justicia», ed. Wetzer, *Diccionario enciclopédico de la teología católica: redactado por los mas sabios profesores y doctores en teología de la Alemania católica moderna. Filostorge-German* (imprensa de J. Fernández y Cía., 1868), https://books.google.cl/books?id=0LUGOFcdRmMC&pg=PA463&dq=Diccionario+enciclop%C3%A9dico+de+la+teolog%C3%ADa+cat%C3%B3lica&source=gbs_selected_pages&cad=2#v=onepage&q=Diccionario%20enciclop%C3%A9dico%20de%20la%20teolog%C3%ADa%20cat%C3%B3lica&f=false.

¹¹⁵ Strong, *Nueva concordancia Strong exhaustiva*.

¹¹⁶ Chávez, *Diccionario hebreo bíblico*.

vergüenza.¹¹⁷ Daniel continúa incluyéndose en el grupo, él también está “rojo de vergüenza”, pues contra el dueño de la justicia, el único realmente recto, han pecado y se han revelado, contra Adonay su Dios.¹¹⁸

A pesar de saber que ellos han sido quienes quebrantaron el pacto, Daniel, después de reconocer que Dios es soberano justo y recto, también apela a él, aludiendo a la característica más significativa que posee, su amor. Por esta razón, luego de reconocer que los verdaderos culpables son ellos como pueblo, implora que ejerza en ellos su capacidad misericordiosa, como también su capacidad perdonadora y pueda tener a bien perdonarlos.

Misericordia

En relación a misericordia, en esta oportunidad es utilizado el vocablo רַחֲמִים (rajamim), que ya fue analizado en el presente capítulo, página 24.

Rebelión

Luego de reconocer la misericordia divina, Daniel menciona nuevamente la rebelión cometida por todo Israel, no obedeciendo su voz, ni andando en sus leyes, que Él puso delante del pueblo mediante sus mensajeros los profetas. Tales detalles fueron mencionados anteriormente, en el presente capítulo de esta investigación, páginas 30-36.

¹¹⁷ Vine, *Vine Diccionario expositivo de palabras del A T y N T exhaustivo*.

¹¹⁸ Daniel se refiere literalmente a Dios como *Adonay*, palabra compuesta con un sufijo de posesión de primera persona singular. Si Adonay se traduce como “Señor”, literalmente está diciendo “mi Señor”, sin embargo no se queda ahí si no que se refiere a el como “*Elohenú*”, o sea nuestro Dios. Por lo tanto, literalmente diría Mi señor nuestro Dios.

Perdonar

הִלַּחַם(*selijah*), es interesante notar que este verbo, junto con unos cuantos otros, como *bara* "crear", se usa en la Escritura únicamente en relación a Dios, siendo él la persona activa de la oración, o quien ejerce esta acción y la ejecuta. הִלַּחַם(*selijah*) es usado en relación a la oferta que Dios brinda de perdón al pecador. Nunca esta palabra en ninguna de sus formas se refiere a personas que se perdonan mutuamente.¹¹⁹

Una instancia en que se utiliza este vocablo, es en la resolución que Jehová mismo anuncia en respuesta a las oraciones de Moisés por Israel. Declara que ha perdonado al pueblo en dos de sus momentos más oscuros, el incidente del becerro de oro y el murmullo en Kadesh Barnea (Ex. 34:9; Nm. 14:19-20).¹²⁰

Resolución del contraste

Dado el estudio de los vocablos anteriormente analizados, es posible establecer las siguientes conclusiones:

- 1) Dios es justo, su ley es justa, y por lo tanto, a través de su relacionamiento, desea que esa justicia sea parte integral de la nación judía.

¹¹⁹ R. Laird Harris, Gleason L. Archer, Jr., y Bruce K. Waltke, eds., «הִלַּחַם», *Theological Wordbook of the Old Testament* (Chicago: The Moody Bible Institute of Chicago, 1980).

¹²⁰ En relación al pecado, sobre la base de la legislación mosaica, la expiación y el perdón reales estaban disponibles para todos los pecados, excepto los del pecador desafiante e impenitente (Nm.15:30-31) que "despreciaba la palabra del Señor". La afirmación se hace repetidamente (Lv.4:20, 26, 31, 35; Lv.5:10, 13, 16, 18; Lv.26:15) y cuando la expiación fue hecha, los pecados del pecador fueron perdonados. Por todos los pecados como mentira, robo, perjurio, fraude (Lv.6:1-7), o aquellos "contra cualquiera de los mandamientos del Señor" (Lv.4: 2), fue posible obtener el perdón divino. En lugar de ser excluidos, estos pecados fueron incluidos específicamente en la provisión de Dios para el creyente del AT junto con "pecados de ignorancia" (Nm.15:25, 26, 28). Como para enfatizar el punto, se dice repetidamente que en el Día de la Expiación, "todas las iniquidades" y los pecados de Israel fueron expiados (Lv.16:21, 30, 32, 34). Pero los israelitas individuales debían "*humillarse*" apropiadamente en verdadera confesión (Lv.16:29, 31).

Este es el tipo de perdón que Salomón oró estaría disponible para todos mientras él dirigía una oración de dedicación por el templo (1Rey.8:30, 34, 39, 50, y su paralelo en 2Cr.6). Además de Daniel, Amós también lo pidió para Judá (Amós 7: 2). Sin embargo, a veces Israel no fue perdonado (Dt. 29:19, Lm. 3:42).

- 2) La universalidad del pecado israelí, han provocado la vergüenza por haber fallado al único que es justo, su Dios.
- 3) Dios por sobre todo es misericordioso, lo que lo mueve a obrar solidariamente, movido a compasión con aquellos que sufren, pero que una vez se asociaron a su pacto.
- 4) Nuevamente Daniel reconoce que se han rebelado contra Yahveh, ignorando sus llamados de atención.
- 5) Así como Dios es justo y misericordioso, también es perdonador con quienes se reconocen como tales y acuden a él invocando su indulgencia.
- 6) En sexto lugar es posible mencionar una forma quiástica en relación a Dios frente al hombre, en donde el centro es la misericordia de Dios.

A	Nuestra es la confusión de rostro (vers. 5, 6, 7a)
B	tuya es la justicia (vers.7, 12, 16)
C	Tuya es la misericordia (vers.9, 18)
B ₁	tuyo es el perdonar (vers.9)
A ₁	Nuestra es la rebelión (vers. 10-14)

No te obedecimos, y desechamos tus
mandamientos y ordenanzas

Todo Israel se había apartado de la ley de Dios, no escuchando su voz a través de los mensajeros enviados a los reinos, pecando y apartándose de las normas de vida y conducta que Yahveh había prestablecido, como consecuencia sobre ellos calló la maldición descrita y juramentada a Moisés en el desierto.

Maldición

La palabra utilizada para maldición, en hebreo, es אָלַח (*alah*), Strong traduce este vocablo como “execración, imprecación, juramento, jurar, maldición, poseer, protestar, o testificar.” Vine, reduce su significado, y deja registrado que אָלַח (*alah*), se refiere meramente a “juramentar o maldecir.”

אָלַח (*alah*), se refiere, fundamentalmente, a “la ejecución del juramento requerido para validar un pacto o acuerdo”,¹²¹ a diferencia de otros vocablos hebreos que son traducidos como maldecir. Como nombre, אָלַח (*alah*) se refiere propiamente al “juramento”: *Entonces, cuando hayas llegado a mi familia, quedarás libre de mi juramento; y aunque no te la den, también quedarás libre de mi juramento* (Gn.24:41 RVA). El “juramento” consistía de una “maldición” sobre la cabeza del que quebrantara el acuerdo. Este mismo sentido aparece en Lv.5:1 con referencia a una “maldición” general contra cualquiera que testificara falsamente en un caso jurídico. Pons afirma que אָלַח (*alah*) es un juramento que pronuncia una maldición;¹²² mientras que Koehler & Baumgartner, lo traducen directamente como “maldecir”.¹²³

¹²¹ W. E. Vine, ed., «אָלַח», *Vine Diccionario expositivo de palabras del A T y N T exhaustivo* (Colombia: Caribe, 1999).

¹²² Frank Matheus, «אָלַח», *PONS-Kompaktwörterbuch Althebräisch: Althebräisch - Deutsch ; [rund 10.000 Stichwörter und Wendungen]* (Stuttgart: PONS, 2010).

¹²³ Ludwig Koehler, Walter Baumgartner, y M.E.J. Richardson, eds., «אָלַח», *The Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament* (Leiden, The Netherlands: Koninklijke Brill NV, 1999).

Juramento

Por otra parte, שְׁבוּעָה (*shebua*), juramento en hebreo, es un participio pasado de שָׁבַע (*shaba*), y significa propiamente “algo jurado” según Strong.¹²⁴ Por otra parte, Chávez añade, que su significado también puede ser “maldición”.¹²⁵

שְׁבוּעָה (*shebua*) está presente en 30 veces en el AT. En la KJV, 29 veces fue traducido como “juramento”, y solo una vez fue traducido como “maldecir” (Is.65:15). Este término, es considerado en el AT como una palabra sagrada inquebrantable en testimonio de la persona que ha jurado, este haría fielmente de acuerdo a lo prometido, o se abstendría fielmente de algún mal acto.¹²⁶

Este juramento, según declara el mismo versículo 11, estaba presente en la ley de Moisés. Declaración que permite definir qué tipo de maldición y juramento es la que recayó en el pueblo de Daniel.

La ley de Moisés

La palabra utilizada en esta porción de la Escritura es תּוֹרָה (*torah*), esta aparece 221 veces aparece en el AT., y puede es traducida como “enseñanza” “instrucción” y “ley. La enseñanza es la tarea especial de la escuela de la sabiduría como se ve especialmente a través del libro de Proverbios y del sacerdocio. Estos son quienes debían enseñar la Ley de Moisés, aunque a menudo no fueron fieles a la misma ley. A través de la ley Dios muestra su interés en todos los aspectos de la vida del hombre que debe ser vivido bajo su dirección

¹²⁴ James Strong, «שְׁבוּעָה», *Nueva concordancia Strong exhaustiva* (Nashville: Caribe, 2002).

¹²⁵ Moisés Chávez, «שְׁבוּעָה», *Diccionario hebreo bíblico* (Mundo Hispano, 1992).

¹²⁶ R. Laird Harris, Gleason L. Archer, Jr., y Bruce K. Waltke, eds., «שְׁבוּעָה», *Theological Wordbook of the Old Testament* (Chicago: The Moody Bible Institute of Chicago, 1980).

y cuidado, por esta causa, la ley de Dios está paralela a su palabra para significar que su ley es la revelación de su propia voluntad. En esta capacidad se convierte en la sabiduría y el entendimiento de la nación, de modo que otros se maravillen con la calidad del estilo de vida propio de Israel.¹²⁷

Aunque tanto la literatura judía como cristiana describen al Pentateuco como “la Ley”, este uso se produce más en otros lugares de la Biblia que en el propio Pentateuco. El AT cuenta con una serie de expresiones comparables, incluidas “libro de la ley de Moisés”, “libro de la ley de Dios”, la “ley de Moisés” o incluso simplemente “la ley”, aunque esta última frase se refiere al Pentateuco como un todo, y algunas veces a una determinada sección dentro del Pentateuco.¹²⁸ Sin embargo es el Decálogo lo que ocupa el centro de la alianza entre Dios e Israel, tal como fue mediada a través de Moisés.¹²⁹

Por esta razón es que el CBA señala que Daniel se está refiriendo a la maldición referida a quienes voluntariamente desobedecieran la Ley de Dios. El registro de ella se encuentra en (Lv.26:14-41; Dt.28:15-68),¹³⁰

En el texto bíblico se aprecia que una cantidad total de seis cargos que se le imputan a Judá, entre ellos: no oír; no practicar ni hacer sus mandamientos (2 veces aparece esto); despreciar sus decretos; menospreciar sus estatutos e; invalidar su pacto, Dios enviaría contra ellos una serie de cosas.¹³¹ Sin embargo si con esto no es suficiente castigo, o no

¹²⁷ *Theological Wordbook of the Old Testament*. 177

¹²⁸ M. J. Selman, «Diccionario del Antiguo Testamento ; Pentateuco», ed. T. Desmond Alexander y David W. Baker (Barcelona: Clie, 2012), 524.

¹²⁹ J.W. Marshall, «Diccionario del Antiguo Testamento ; Pentateuco», ed. T. Desmond Alexander y David W. Baker (Barcelona: Clie, 2012), 224.

¹³⁰ Nichol, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día ; La Santa Biblia con material exegético y expositivo*, 1978, 4:345.

quieren entender, Dios los castigaría aun 7 veces más,¹³² pero si aún no era suficiente, 7 veces más fuerte sería lo que vendría sobre ellos.¹³³ Si aun con esto no entendían, vendría el cuarto paso, que sería aun 7 veces más fuerte, donde Yahveh mismo se enfrentaría con ellos.¹³⁴ Pero si aún con esto no quieren entender el Señor actuaría nuevamente, y los castigaría aun 7 veces más.¹³⁵

Finalmente Daniel se da cuenta que todo lo profetizado en relación al quebrantamiento de la Ley, era posible verlo en la historia de su nación.¹³⁶

¹³¹ 1) Espanto, extenuación y terror que consuman sus ojos, 2) Que sus enemigos consuman sus campos; 3) Serán heridos por sus enemigos; 4) Sus enemigos se enseñorearán de ellos; 5) Tendrán que ir de delante de ellos.

¹³² 1) Destruirá la soberbia de su orgullo; 2) El cielo y la tierra serian duros, probablemente en un sentido agrario; 3) A causa de la infertilidad de la tierra ellos perderían su fuerza.

¹³³ Fieras del campo destruirían su ganado, y aún más terrible, les arrebatarían sus hijos.

¹³⁴ vendría una espada vengadora para vindicación del pacto; En seguida vendrían diversas pestilencias a sus ciudades, y no podrían esconderse de ellas; luego Yahveh los entregaría en manos enemigas, y; no habría suficiente alimento para ellos.

¹³⁵ 1) Llegarían a comer la carne de sus hijos; 2) Destrucción de los lugares altos: demolería los altares de incienso; 3) Sus cadáveres se amontonarían encima de sus ídolos; 4) También Yahveh mismo los aborrecería. 5) Las ciudades se tornarían en ruinas; 6) Lo que es peor, sus santuarios serían desbastados; 7) No prestaría atención a sus ofrendas aromáticas; 8) La tierra quedaría asolada, producto de ello, los mismo enemigos de Israel se horrorizarían al contemplarla; 9) A todos los esparciría por la tierra.

Precisamente lo profetizado aquí, o más bien la sentencia por persistir en rebeldía contra Yahveh, se hace presente de forma terrible en 2Ry. 6:28-29, “El rey le preguntó: *¿Qué te aflige?* Ella respondió: *La mujer esa me dijo: "Entrega a tu hijo y lo comeremos hoy; y mañana comeremos el mío. Así que cocimos a mi hijo y lo comimos. Al otro día le dije: Entrega a tu hijo y lo comeremos, pero ella lo escondió."*

Dios había previsto cuáles serían exactamente los temibles resultados finales de sus transgresiones, e hizo todo lo que su amor y paciencia pudieron realizar para impedir que las cosas llegaran hasta este punto. La profecía de Moisés se cumplió otra vez cuando Nabucodonosor sitió a Jerusalén. Esta historia aparece en el acróstico de Lamentaciones 4 que declara:” Manos de tiernas mujeres cocieron a sus hijos: triste alimento para ellas mientras sucumbe la capital”, y una vez más durante el sitio final que sufrió por parte de Tito. Flavio Josefo, *Las guerras de los judíos* (Clie, 1990), 367.

¹³⁶ Tras la muerte de Salomón, acaecida en el 935 aC., Israel atravesó una etapa de decadencia. El reino se dividió en dos mitades: al norte Israel y al sur Judea, con capital en Jerusalén. La primera diáspora se remonta al año 722 a.C. cuando las diez tribus del reino del norte fueron deportadas a Asiria, donde acabaron por ser asimiladas. En 586 a.C. los babilonios asaltaron y saquearon Jerusalén, y el Templo fue destruido e incendiado, deportando a Babilonia los judíos más destacados de sus sociedad, como intelectuales, banqueros, funcionarios.

Fue durante este exilio donde la religión hebrea antigua fue cambiando a la religión judía actual. Por allá, en 521 aC., los persas somete a los babilonios y el rey Ciro permite el retorno de los judíos a sus tierra natal, 50.000 judíos emprendieron el Primer Retorno a la Tierra de Israel, e iniciaron la reconstrucción del

Únicamente después de todo lo narrado primariamente, la tierra gozaría sus días de reposo, durante todo el tiempo que durase la asolación y los judíos permanezcan en tierra ajena.¹³⁷

segundo templo, en el mismo lugar que se encontraba emplazado el anterior.

Cuando Palestina se encontraba bajo el dominio de los seléucidas, algunos judíos adoptaron costumbres helenísticas, pero pertenecían a una minoría de las clases altas, en las que no confiaba el pueblo, que se aferraba a sus tradiciones sin ponerlas jamás en entredicho. En el siglo II a.C. los judíos se rebelaron contra la «helenización» y a partir de entonces los reyes seléucidas empezaron a tratarlos con suma precaución.

Al finalizar el dominio seléucida, en el año 143 a.C., se inició un período de independencia que duró unos 80 años, y después Roma conquistó Judea. Transcurrirían 2.000 años hasta que resurgiera un estado judío independiente en el Oriente Medio. Sin embargo, en la época de Augusto vivían menos judíos en Judea que en el resto del imperio romano.

Tras el éxodo, y gracias a la libertad de movimientos y de comercio que ofrecieron primero los estados helenísticos y después Roma, los judíos se dispersaron por las costas del Mediterráneo y llegaron a los puertos del mar Negro y Mesopotamia. Fue la llamada «diáspora». Algunos se establecieron incluso en los puertos del oeste de la India (alrededor del 175 a.C.).

En diversas ciudades romanas vivía un elevadísimo número de judíos; en Roma había probablemente unos 50.000, y en Alejandría también existía una importante comunidad. Su número aumentó gracias a la conversión de los gentiles, que se sentían atraídos hacia esta religión por su código moral, por las ceremonias que se centraban en la lectura de las escrituras sin necesidad de santuarios ni sacerdotes y sobre todo porque prometía la salvación. La visión judía de la historia era muy clara y alentadora: se consideraban el pueblo elegido por Dios, que se purificaría en el fuego para el Día del Juicio, pero que después se reuniría y alcanzaría la salvación.

Durante la dominación romana de Palestina la incompreensión de los romanos hacia el exclusivismo judío desembocó en dos sangrientas rebeliones que fueron aplastadas sin piedad por los romanos. La primera, en el año 70 d.C., vio la destrucción del Templo de Jerusalén a manos de Tito y cómo medio millón de hebreos morían en esta guerra y 100.000 eran reducidos a la esclavitud. Los supervivientes que abandonaron Palestina fueron a engrosar las comunidades de la diáspora. La segunda rebelión, bajo el emperador Adriano, terminó con una estrepitosa derrota en 135 d.C., tras una guerra larga, cruenta y terrible. Los judíos que no murieron fueron dispersados y enviados a llenar los mercados de esclavos del imperio. Jerusalén se convirtió en una ciudad romana, Aelia Capitolina, a la que no se permitía entrar a los judíos. Mediante decretos imperiales fue prohibida bajo pena de muerte la observancia de las leyes sagradas: Más tarde durante el imperio romano, los judíos superaron la hostilidad inicial y consiguieron la plena ciudadanía con el edicto de Caracalla, en 212.

Pero un siglo después, cuando Constantino se convirtió al cristianismo, dio comienzo la sistemática, constante y creciente persecución a los judíos. Durante el Concilio de Nicea en el año 325, el mismo emperador pone fin a la controversia sobre la naturaleza de Cristo (se lo decreta divino y no un simple profeta) y continúa sus esfuerzos para separar al cristianismo del judaísmo declarando que la pascua cristiana no sería determinada por el Pesaj o pascua judía. Declara: “Porque es insoportablemente irrespetuoso que en la más sagrada fiesta estemos siguiendo las costumbres de los judíos. De aquí en adelante no tengamos nada en común con esta odiosa gente...”.

También en plena Edad Antigua, numerosos eclesiásticos escriben en contra de los judíos. Algunos apelativos que reciben los semitas de parte de estos santos, nada compasivos por cierto, son: “Pérfidos asesinos de Cristo”, “Raza de víboras” y “compañeros del diablo”. Oscar García-Johnson y Milton Acosta, *Conversaciones Teológicas del Sur Global Americano: Violencia, Desplazamiento y Fe* (Wipf and Stock Publishers, 2016), 94.

¹³⁷ El CBA comenta que Dios había mandado que la tierra descansara cada siete años. Esto si se hizo en un comienzo y, al parecer, se mantuvo por un tiempo más, pero luego la costumbre se perdió. Sin duda, la avaricia de algunos desencadenó en que, estos, pensaron que podían enriquecerse rehusando dejar descansar

Resolución de la desobediencia

- 1) La maldición resulta del quebrantamiento del juramento del pacto del Sinaí.
- 2) La historia previa de Israel al periodo del cautiverio, fue la consecuencia de la maldición del pacto.
- 3) Es posible apreciar que Daniel comprende que Israel se encuentra en la última etapa de las maldiciones señaladas en el pacto.
- 4) La única esperanza a la que Daniel se aferra es a la misericordia condicional contenida al final de la maldición, contenida en Lv.26:40-42.¹³⁸

Conclusiones del capítulo II

Del presente capítulo es posible mencionar las siguientes conclusiones:

- 1) Es posible vislumbrar al profeta identificado con aquellos por quienes estaba intercediendo, de esta forma, los pecados del pueblo, son sus pecados; las calamidades cometidas por la nación, son las que el cometió; el castigo que ha recibido Judá, es su castigo plenamente merecido.

la tierra cada séptimo año. Sin embargo como resultado, perdieron la tierra por completo. Dios conservó el registro del tiempo durante el cual la tierra había sido privada del reposo sabático. Y cuando vino la destrucción con la llegada de los caldeos, bajo el mando de Nabucodonosor, la tierra recibió "reposo" en compensación del tiempo de la transgresión. 2Cr. 36:21 declara: "para que se cumpliera la palabra de Yahvé, por boca de Jeremías: "Hasta que el país haya pagado sus sábados, descansará todos los días de la desolación, hasta que se cumplan los setenta años." Los setenta años sugieren que durante 490 años la tierra no había observado su "reposo".

Sin embargo aquellos que sobrevivan quedarían fustigados en pánico en la tierra de sus opresores, producto de aquello huirán, sin perseguidor alguno, cayendo en el camino por doquiera que ellos vayan, sucumbiendo en aquellas naciones en las cuales se encuentren. Y los que aun subsistan serán abatidos por su pecado y el pecado de sus padres. .Nichol, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día ; La Santa Biblia con material exegético y expositivo*, 1978.

¹³⁸ "Pero si confiesan su maldad y la maldad de sus padres, y su traición y constante rebeldía contra mí, las cuales me han obligado a enviarlos al país de sus enemigos, y si su obstinado corazón se humilla y reconoce su pecado, entonces me acordaré de mi pacto con Jacob, Isaac y Abraham, y también me acordaré de la tierra" (Lv.26:40-42 NVI).

- 2) Daniel tiene una clara visión de la naturaleza del carácter del Dios cuyo rostro se dispone a buscar. En la oración se lee a Daniel dirigiéndose a Dios como “mi Dios”, lo que indica que el profeta consideraba a Yahveh, como un Dios personal y accesible. También se presenta a Dios como “soberano y Santo”, como un “Dios grande, digno de ser temido”; además de “Fiel y justo”; y como a un Dios que debe ser creído y en quien puede depositarse una confianza absoluta, pues él “guarda el pacto” e incluso que puede mejorarlos añadiendo a ellos “misericordia” condicional, con quienes le aman y guardan sus mandamientos.
- 3) El análisis realizado de la palabra “confesión”, en hebreo יָדָה (*yadah*), arroja luz en que el tipo de confesión que utiliza Daniel, es directamente la confesión de pecados. En la Biblia, es posible ver que esto ocurre en otros escenarios, especialmente en las confesiones realizadas por Esdras y por Nehemías, lo que podría iluminar la comprensión de la oración de Daniel en este sentido.
- 4) En relación a la intercesión, se considera necesario realizar un análisis detallado de este concepto en otros libros.

Uno de las oraciones clave, y que se hace necesario profundizar en ella, es la intercesión realizada por Esdras en el contexto de los pecados cometidos por los varones judíos en uno de los regresos de la cautividad. Del mismo modo también es preciso considerar las intercesiones realizadas por Nehemías, al considerar la situación actual que enfrenta la Santa ciudad. Cabe mencionar que estas oraciones de intercesión se consideran muy cercanas a la elevada por el profeta Daniel.

- 5) En cuanto al pacto, queda establecido que Daniel se refiere explícitamente está

al Pacto Sinaítico, establecido o cortado entre Dios y su pueblo, en el contexto de las maldiciones y bendiciones. Maldiciones que habían caído sobre la nación judía merecidamente por quebrantar una y otra vez el pacto, rechazando todas las oportunidades y mensajes enviados por Dios a lo largo de la historia. Por lo tanto, es prudente entender que no es el único en hacerlo, debido a la importancia de este pacto a la luz de toda la Escritura, da a creer que Daniel está siguiendo una misma línea de pensamiento.

- 6) En torno a la misericordia, es preciso mencionar que Daniel, únicamente utiliza dos, de los tres principales vocablos: *דָּסָדָּ* (*Jesed*), y *רַחֲמִים* (*Rajamim*), donde Daniel apela a ellos para referirse a Dios con todos los significados que pueda tener su traducción al castellano: misericordioso, benevolente, bondadoso, amoroso, compasivo, piadoso, y que muestra a Dios yendo más allá de lo que le corresponde en relación a su pacto, pues Él tiene un fuerte vínculo con su pueblo, como un padre con su hijo, y reflejando que él mismo lo escogió para que ellos fuesen sus hijos. Esta es la misericordia divina en la cual Daniel enfoca sus esperanzas, debido a que sabe plenamente que las consecuencias de una historia de pecado es lo que los tiene viviendo en cautividad.

Estos conceptos en el resto de la biblia, se utilizan en el contexto de otras personas en momentos donde apelan a Dios: como último recurso, donde han percibido que no existe otro mecanismo que pueda brindarles salvación. Estos elementos se buscarán en otros párrafos de la escritura, con el fin de percibir y comprender de mejor forma la oración de Daniel.

- 7) Se concluye mencionando que será clave para esta investigación, de acuerdo a los paralelos semánticos e históricos y contemporáneos, analizar profundamente

las situaciones de Esdras y Nehemías.

CAPÍTULO III

SIMILITUDES HISTÓRICAS PRESENTES EN LA ORACIÓN DE DANIEL

En el Antiguo Testamento existen varias plegarias en busca de respuesta por parte de Yhaveh. Es posible descubrir alrededor de ochenta y cinco oraciones originales. Además hay alrededor de sesenta y cinco salmos completos y catorce partes de salmos que pueden llamarse oraciones. En el estudio investigativo acerca de la oración, en el periodo patriarcal, es posible encontrar, que la oración consiste en la invocación del nombre del Señor.

La primera oportunidad en la que la Biblia presenta una oración, hace referencia al tiempo en que naciera Enós, hijo de Set, nieto de Adán. El relato dice así: “A Set le nació también un hijo y le puso por nombre Enós. Por ese tiempo comenzaron los hombres a invocar el nombre del SEÑOR” (Gén.4:26 LBLA). Algunos comentaristas hacen mención en este pasaje al uso del nombre Yahveh, que al mismo hecho del comienzo de la invocación pública de Dios. Otros, sin embargo, aluden a que este sería el origen del culto o la adoración a Yahveh, insinuando a que, esta, debe hacerse pregonando a otros las características de la divinidad adorada.¹³⁹

Posteriormente se presentan las oraciones de Abraham (12:8; 21:33) que eran verdaderas invocaciones o invitaciones hechas a Yahveh. Su característica principal recae en que dichas oraciones siempre se elevan a Dios invocando su santo nombre, a saber, esto

¹³⁹ Daniel Carro et al., eds., *Comentario bíblico mundo hispano*, 1. ed (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993), 54.

refleja una conexión característica directa y familiar en las oraciones de la era patriarcal. Sin embargo existen otras oraciones simples en esta época (Gn.15:2; 18:23; 24:12-14), y otras que se encuentran concisamente relacionadas a los sacrificios (Gn.13:4; 26:25; 28:20-22), y algunas conectadas a votos pronunciados como el señalado por Jacob (Gn.28:20).¹⁴⁰

En eras siguientes de la historia de Israel, lo más destacado en lo que a oración se refiere, es la intercesión, que alcanzó especial énfasis: en la vida de Moisés (Ex.32:11-13; 33:12-16; Nm.11:11-15); la intercesión de Samuel (1Sm.7:5-13);¹⁴¹ de Salomón (1Re.8:22-53; y de Ezequías (2Re.19:14-19) en la era preexílica. Y teniendo como principales referentes en la era postexílica a Esdras (9:6-15) y Nehemías (1:5-11; 9:5-38).¹⁴²

La oración del pueblo de Dios en el AT., se desarrolla a la sombra de la Morada de Dios, del Arca de la Alianza y del Templo, bajo la guía de los pastores, especialmente del rey David y de los profetas. Los profetas llaman a la conversión del corazón y, a buscar fervientemente el rostro de Dios. Los salmos constituyen la obra maestra de la oración en el Antiguo Testamento presentando dos componentes inseparables: individual y colectivo.¹⁴³

¹⁴⁰ J. Thomson, *Nuevo Diccionario Bíblico*, 977.

¹⁴¹ Samuel dijo: "Congregad a todo Israel en Mispá y yo suplicaré a Yahvé por vosotros." Se congregaron, pues, en Mispá, sacaron agua, que derramaron ante Yahvé, ayunaron aquel día y dijeron: "Hemos pecado contra Yahvé." Samuel juzgó a los israelitas en Mispá. Cuando los filisteos supieron que los israelitas se habían reunido en Mispá, subieron los príncipes de los filisteos contra Israel. Habiéndolo oído los israelitas, temieron a los filisteos y dijeron los israelitas a Samuel: "No dejes de invocar a Yahvé nuestro Dios, para que él nos salve de la mano de los filisteos." Tomó Samuel un cordero lechal y lo ofreció entero en holocausto a Yahvé, invocó a Yahvé en favor de Israel y Yahvé le escuchó. Estaba Samuel ofreciendo el holocausto, cuando los filisteos presentaron batalla a Israel, pero tronó Yahvé aquel día con gran estruendo sobre los filisteos, los llenó de terror y fueron batidos ante Israel. Los hombres de Israel salieron de Mispá y persiguieron a los filisteos desbaratándolos hasta más abajo de Bet Car. Tomó entonces Samuel una piedra y la erigió entre Mispá y Yesaná y le dio el nombre de Eben Haézer, diciendo: "Hasta aquí nos ha socorrido Yahvé." Los filisteos fueron humillados. No volvieron más sobre el territorio de Israel, y la mano de Yahvé pesó sobre los filisteos durante toda la vida de Samuel. (1Sa 7:5-13 Jer 2001)

¹⁴² J. Thomson, *Nuevo Diccionario Bíblico*, 977-79.

¹⁴³ Bartolomé Uch Herrera, «La oración en el Antiguo Testamento», *Tiempos de fe* 3, n.º 13 (noviembre de 2000): 7.

El proceso intercesor de las oraciones pronunciadas por los siervos de Dios, parece ser el mismo en casi todas las ocasiones. Sin embargo existen algunos pocos casos que se asemejan, en alguna medida, a la oración intercesora de Daniel, la cual es distinta en su esencia.

Oración de Abraham

La oración de intercesión del patriarca en favor de las ciudades pecadoras de Sodoma y Gomorra, se produce en el contexto de la visita que hacen 3 seres celestiales al patriarca,¹⁴⁴ por lo tanto, exige una mención particular. El relato (Gn.18:16-33) muestra en primer lugar, que Dios revela a Abraham su propósito de juicio contra Sodoma y Gomorra por la extrema pecaminosidad de los hombres de aquellas ciudades.

Antes de llevar a cabo la ejecución del juicio, Dios decide comprobar personalmente la realidad del pecado y ofrecer una última oportunidad a esos hombres. Los mensajeros enviados por Dios, después de haberse encontrado con Lot, se dan cuenta que realmente el pecado de los hombres había llegado al límite, cuando el sobrino de Abraham intercede ofreciendo incluso a sus hijas para que los desenfrenados hombres habitantes de la ciudad

¹⁴⁴ Abraham habitaba preferentemente en la región de Bersabé, en el límite del desierto meridional, y allí moraba cuando el episodio de la huida de Agar; pero este que ahora se nos refiere acaeció en el encinar de Mamre, algunos kilómetros al norte de Hebrón. Aquí es donde recibe esta misteriosa visita, en la que el patriarca se muestra como un jeque nómada, rico y generoso, que sabe cumplir las leyes de la hospitalidad. Prescriben éstas que, al ver acercarse a los futuros huéspedes, se les salga al encuentro, invitándolos y hasta forzándoles a aceptar quedarse; luego se les ofrece la comida, que ha de ser preparada para ellos. Tal fue la conducta de Abraham, la que pagaron los huéspedes con el anuncio del nacimiento de un nuevo hijo. Los huéspedes son “tres varones” (v.2), a quienes el patriarca trata en la forma acostumbrada como huéspedes de honor; pero no se dice quiénes sean. Sin embargo, ya se deja entender que hay en ellos algún misterio. Este misterio comienza a descubrirse cuando preguntan por Sara y dicen que dentro de un año, cuando vuelvan, ella será madre (v.10). Hasta entonces Abraham no sabe que son seres sobrehumanos. Luego del altercado de Sara, es posible encontrar a Yahveh confirmando lo antes anunciado. Una vez terminada la comida, se disponen los huéspedes a seguir su camino hacia Sodoma, al oriente. Profesores de la Universidad Pontificia, de la Facultad de Teología Dominicana de San Esteban y del Seminario diocesano de Salamanca, Biblia Comentada, 2.^a ed., vol. 1, 7 vols. (Madrid, España: Biblioteca de Autores Cristianos, 1975).

satisficieran sus deseos sexuales. Sin embargo ellos querían vejar a aquellos extraños huéspedes de Lot.¹⁴⁵

Mientras se va cumpliendo este acometido, Abraham media por aquellas ciudades. El patriarca basa su atrevimiento en la extensa experiencia que tiene con Dios, en la cual había comprobado la justicia de Dios que no puede tolerar el pecado ni trata igual al justo y al pecador. Cómo se interceptan la inocencia de los justos y la culpabilidad de los pecadores, cada grupo tomado colectivamente. En la conversación Abraham apunta a la convicción de que un número pequeño de justos puede salvar al gran número de culpables,¹⁴⁶ aludiendo a que un Dios justo no destruiría a los justos sin advertencia o investigación.¹⁴⁷ Las respuestas de Yahveh reconocen el papel salvador de los santos, puesto que Dios está más dispuesto a salvar que a perder, a perdonar que a condenar.¹⁴⁸

Primero que todo se encuentra el interés de Abraham por su sobrino Lot. Su intercesión no evita el juicio pues el número de justos en la ciudad era tan insignificante que baja paulatinamente de cincuenta a diez justos,¹⁴⁹ y ni siquiera se atreve a bajar de ese

¹⁴⁵ Matthew Henry, *Comentario exegético devocional a toda la Biblia* (Clie, 1983), 133-34.

¹⁴⁶ Albert Gelin, «Le péché dans l' Ancien Testament», *Théologie du Péché* 7, n.º II (1960): 23-47.

¹⁴⁷ John H. Walton, Victor H. Matthews, y Mark W. Chavalas, *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Antiguo testamento. Una herramienta indispensable para la mejor comprensión del Antiguo Testamento*, 6ª ed (El Paso, TX: Mundo Hispano, 2013), 41.

¹⁴⁸ Carro et al., *Comentario bíblico mundo hispano*, 103.

¹⁴⁹ “Si encuentro diez justos, no destruiré la ciudad” Nadie se encontraba allí exento de delito, excepto Lot, quizás ni su mujer, ni sus hijas, pero como eran su familia, o sea, gracias a su relación con Dios, escapan de la ciudad, aunque la esposa queda convertida en sal a la salida de la ciudad, sin embargo ningún familiar, ni sus siervos logran escapar de allí, donde ellos mismos quisieron ir, y es que ninguno quiso conocer la clemencia de Dios ni refugiarse en su misericordia. La bondad del Señor es tan grande y a menudo conoce el modo de conceder la salvación a muchos gracias a unos pocos justos. Crisóstomo, *Génesis 12-50*, ed. Mark Sheridan y Thomas C. Oden, *La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia y otros autores de la época patrística* (Madrid: Ciudad Nueva, 2005), 136; Orígenes, *Génesis 12-50*, ed. Mark Sheridan y Thomas C. Oden, *La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia y otros autores de la época patrística* (Madrid: Ciudad Nueva, 2005), 136.

número.¹⁵⁰ La consideración de Dios hasta esta cantidad de justos indica la misericordia que por ellos, él esperaba más antes de ejecutar el juicio. Finalmente Dios se acuerda de Abraham y rescata a Lot junto a su familia (Gn.19:29). Como comenta el CBA:

Aunque no pudo salvar las ciudades por las cuales Abrahán había intercedido, no obstante el Señor recompensó la oración intercesora de él salvando a aquellos que estuvieron dispuestos a salir. Como aquí se declara, por la intercesión de Abrahán la salvación fue ofrecida a la familia de Lot.¹⁵¹

En la intercesión realizada por el patriarca Abraham, es posible encontrar ciertas similitudes con la plegaria pronunciada por el profeta Daniel como se detalla a continuación:

- 1) Primera similitud. Tiene relación con la intensa preocupación por el prójimo que embargaba a ambos personajes, lo que los lleva, a pesar de considerarse a ellos mismos como polvo y ceniza, a interceder por perdón por terceros, a pesar de considerar que la mayoría de ellos habían pecado tremendamente contra el Dios del cielo.
- 2) Segunda similitud. Es posible encontrar a Abraham, reconociendo que Dios es justo por sobre todo. Debido a esto los juicios que llevaría a cabo en las ciudades pecadoras, se deben porque las maldades cometidas por las ciudades de la llanura, habían llegado al colmo de la iniquidad, y a causa de sus maldades es que, de acuerdo a la justicia divina, tendrían su recompensa, por lo tanto la justicia de Dios era total.

¹⁵⁰ Walter R. Roehrs y Martín Franzmann, *Comentario bíblico Concordia ; Una aproximación cristocéntrica y confesional a las Sagradas Escrituras* (Saint Louis, MO: Concordia, 2004), 41.

¹⁵¹ Nichol, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día ; La Santa Biblia con material exegético y expositorio*, 1978, 1:350.

- 3) Tercera similitud. Este punto es el más destacable, donde es posible percibir que ambos personajes, aun sabiendo: lo porvenir en el caso del patriarca, y lo que había y estaba aconteciendo en el caso del profeta, se debía simplemente a las consecuencias del pecado abrazado por tanto tiempo por Sodoma, Gomorra e Israel. Así que ambos intercesores simplemente se aferran a la última esperanza existente: la bondad y la misericordia de Yahveh.

Oración de Moisés

Moisés es uno de los personajes que han impreso más profundamente su huella en la religión de Israel.¹⁵² El Dios que le habla establece por sí mismo la continuidad con los patriarcas (Ex.3:6-16). Frecuentes son los encuentros de Moisés con Yahveh. Si es cierto que acaban, después de años de fidelidad (Ex.33:11), Dios marca primeramente las distancias, le infunde en primer lugar el sentido de su grandeza y de su justicia, no menos que la gratuidad entera de su magnanimidad, en la alianza que concluye con su pueblo (Ex.19:3-6; 34:10-28). Su presencia, día y noche figurada por la columna de fuego (Ex.13:21), afirma la trascendencia divina.¹⁵³

La figura religiosa de Moisés se destaca, en gran manera, de este pueblo de hebreos dispares; sin embargo, permanece solidario de su raza en los días malos de la persecución, lo mismo que de la prevaricación. Cuando Dios le ofrece formar un pueblo nuevo, con exclusión de los elementos antiguos, Moisés prefiere solidarizarse con los pecadores,

¹⁵² Heiler, F., *La oración: I. El nuevo Testamento; II. los tres primeros siglos*, ed. Hamman, A., trad. Daniel Ruíz, vol. 87, Sección de Liturgia (Barcelona, España: Editorial Herder, 1967), 22.

¹⁵³ Hamman, A., *La oración: I. El nuevo Testamento; II. los tres primeros siglos*, trad. Daniel Ruíz, vol. 87, Sección de Liturgia (Barcelona, España: Editorial Herder, 1967), 23.

prefiere la muerte a la destrucción de todos los suyos (Ex.32:3-14). Tiene el cargo de todo el pueblo, que presenta a Dios en la oración y por sus necesidades clama a Yahveh (Ex.15:25) y Él lo escucha.

Son varias las oportunidades en las que el pueblo que salió de Egipto pecó en gran manera contra Yahveh, aun después de haber sido testigos de las maravillas obradas en su favor. En el contexto de la entrega de las tablas de la ley, el pueblo erigió un becerro de oro, lo que provocó la ira del Señor, sin embargo es posible ver a Moisés intercediendo por ellos, al punto de preferir ser raído junto con ellos si Dios decidía eliminarlos.¹⁵⁴

Ante esto Jerónimo recalca que al Dios decir: “déjame”, insinúa que Moisés le está conteniendo para que Él no cumpla sus amenazas, porque las oraciones del líder no dejaban actuar el poder de Dios, sus ruegos y súplicas detenían su mano. Agustín menciona que a pesar del ofrecimiento de un pueblo nuevo, Moisés no acepta y prefiere seguir viviendo entre los culpables y rogar por sus hermanos al punto de pedir que su nombre fuese borrado del libro de la vida, antes de la destrucción de ellos.¹⁵⁵

¹⁵⁴ El comentario Bíblico Adventista comenta que el amor de Moisés fue tan grande por sus hermanos, que si no podía tener éxito en la intercesión ante Dios para obtener el perdón por su pecado, estaba dispuesto a tomar parte con ellos para sufrir la misma consecuencia, entregando su propia vida, terrestre y la venidera, como también renunciar a los dones y bendiciones que pudiese obtener del creador. Moisés realizó muchas acciones nobles, pero ésta fue la más noble de todas. No es fácil estimar la medida del amor poseído por hombres como Moisés y Pablo, pues nuestras limitadas facultades mentales no lo comprenden más de lo que un niño puede comprender el valor de los héroes. Moisés es un símbolo del Buen Pastor, que puso su vida por sus ovejas (Jn.10:11; 10:15), que fue "cortado de la tierra de los vivientes", por la rebelión de su pueblo (Is.53:8; Dn.9:26; Juan 15:13). Nichol, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día ; La Santa Biblia con material exegético y expositivo*, 1978, 1:677.

¹⁵⁵ Agustín, *Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio*, ed. Joseph T. Lienhard, Ronnie J. Rombs, y Thomas C. Oden, *La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia y otros autores de la época patristica* (Madrid: Ciudad Nueva, 2003), 210; Jerónimo, *Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio*, ed. Joseph T. Lienhard, Ronnie J. Rombs, y Thomas C. Oden, *La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia y otros autores de la época patristica* (Madrid: Ciudad Nueva, 2003), 210.

Finalmente el Señor se agradó de la intercesión de Moisés; estuvo dispuesto a olvidar su amenaza. Las palabras “se arrepintió” están usadas aquí como una expresión antropomórfica que describe el cambio de la actitud divina hacia su pueblo, pues se operaría una transformación en ellos. El propósito eterno de Dios nunca cambia, por lo que es condescendiente al tratar con los hombres.

El arrepentimiento divino también conlleva la idea de dolor en el corazón de Dios ante el evento de la destrucción de su pueblo.¹⁵⁶ Como en el caso de la intercesión de Abraham, en la mediación realizada por Moisés ante Dios por el pueblo, se pueden ver ciertas semejanzas con la llevada a cabo por Daniel, como se detalla a continuación:

- 1) Es preciso mencionar que tanto Daniel como Moisés, permanecieron solidarios con su pueblo en días de prevaricación del pacto realizado con Yahveh.
- 2) Ambos personajes con sus vidas y actos reflejan el gran amor que demuestran por sus hermanos. Este amor es tan grande que conduce a los dos personajes, en primera instancia a realizar una confesión de los tremendos pecados cometidos por la nación, y en segundo lugar a la búsqueda del perdón divino inmerecido, así como también buscan la no destrucción ampliamente merecida que todo habitante de Israel merecía por la violación del pacto.

Oración de Esdras

Después de la conquista de la Babilonia en el 539 aC., tuvieron que transcurrir casi noventa años para que Esdras, durante el reinado del persa Artajerjes I, pudiese dirigirse

¹⁵⁶ Johnson, *Comentario Bíblico Beacon*, ed. A. F. ed (et al) Harper, vol. I (Kansas: Casa Nazarena de Publicaciones, 1996), 298.

hacia Jerusalén.¹⁵⁷ A su llegada a la que fuera la capital del reino del sur, después de un viaje de cuatro meses, Esdras luego de un merecido descanso de tres días, entregó los tesoros a las autoridades del templo. Sin embargo, no fue solo hasta el día diecisiete del noveno mes, cuando se encargó de un problema que aquejaba al remanente que había vuelto hacia Jerusalén.¹⁵⁸

El problema radicaba en que el pueblo se había ligado a los pueblos circunvecinos, y lo que es aún peor, hacían conforme a sus abominaciones, producto del mestizaje producido entre los hijos de Israel y las hijas de aquellas naciones, siendo los dirigentes, los principales transgresores de la clara ley que debía guiarlos (Ex.34:16; Dt.7:3).

Cuando Esdras oyó esta noticia, se angustio en extremo hundiéndose en profundos lamentos, rasgando sus vestidos, arrancándose cabellos de su barba y su cabeza, y se sentó en silencio, mientras era rodeado por aquellos que si temían al Señor. Esto hasta el sacrificio de la tarde.¹⁵⁹

Mientras el sacrificio de la tarde iba siendo llevado a cabo, Esdras postrándose de rodillas levantó su voz y extendió sus manos hacia Yahveh, confesando los pecados del

¹⁵⁷ El viaje que realizara el sacerdote y escriba Esdras, se resume en los versículos 6-9 del capítulo 7, aunque el capítulo 8 aporta nuevos detalles. El retorno del comisionado, probablemente fue entre los años 458-457 aC., lo que constituye el séptimo año de este rey, llegando a destino en el quinto mes del mismo año, lo que significa un largo viaje de 4 meses completos, en el que se lee “la mano de Dios siempre estuvo con nosotros”, pues anteriormente, rechazó llevar una guardia armada especial para su resguardo durante el viaje, a pesar que debían llevar el valiosísimo tesoro de la casa de Dios.

Por esta causa es que no sorprende que los viajeros ofrecieran sacrificios de acción de gracias una vez que llegaron a Jerusalén

Debe haber transcurrido mucho tiempo desde la llegada de Esdras a Jerusalén. Había llegado a la ciudad el primer día del 5.º mes (Es.7:9), descansó 3 días (Es.8:32) y el día 4 del mismo mes entregó los tesoros a las autoridades del templo. Fue sólo el día 17 del 9.º mes cuando se encaró la situación de los matrimonios mixtos (Es.10:8, Ezr_10:9). No podemos suponer que Esdras tardara mucho en actuar después de haberse enterado del problema.

¹⁵⁸ Nichol, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día ; La Santa Biblia con material exegético y expositivo*, 1978, 3:370.

¹⁵⁹ Carson, *Nuevo comentario bíblico siglo veintiuno*, 454.

pueblo, como si fueran propios. De la misma manera que hiciera Daniel casi 90 años antes, Esdras humillóse con el rostro enrojecido de vergüenza por la respuesta propia del pueblo a las grandes misericordias que el Señor había obrado en con ellos, permitiendo que volviesen de la deportación a su santa ciudad y a participar de la reconstrucción de su santuario que fue duramente asolado.¹⁶⁰

Esdras, al igual que Daniel, tuvo un episodio de preparación para su oración, compungiendo su corazón, además de la mortificación de su cuerpo con las ropas ásperas, el ayuno y las cenizas que vertió sobre su cabeza, todo en búsqueda de la misericordia divina. Prosiguió doblando sus rodillas y extendiendo sus manos al Señor, convencido de que para Dios es más grato a Dios la oración que se realiza con espíritu humilde y contrición de corazón que el mejor y más abundante de los sacrificios animales.

Beda el venerable, uno de los influyentes padres de la iglesia, comenta que Esdras, en su aflicción, figuraría como un tipo de Cristo, debido a la intercesión que realizó por el pueblo, arrodillándose y extendiendo los brazos en favor de su pueblo, y aun mas, haciendo esto en las horas de la ofrenda de la tarde.¹⁶¹

El relato referente a la oración intercesora que pronunció Esdras, concluye mencionando que mientras este se encontraba en medio de su oración muchos se reunieron en derredor suyo llorando amargamente confesando sus pecados y pactando un acuerdo con Yahveh, comprometiéndose a romper su compromiso con las mujeres extranjeras. Esto finalmente se realizó, y el pueblo se ligó con su líder, Esdras, y con su Dios, respondiendo: “hágase conforme a tu palabra” (Es.10:12).

¹⁶⁰ Ibid.

¹⁶¹ Beda el Venerable, *1-2 Reyes, 1-2 Crónicas, Esdras, Nehemías*, ed. Marco Conti et al. (Madrid: Ciudad Nueva, 2015), 424.

Las similitudes vislumbradas en la mediación llevada a cabo por el sacerdote Esdras, son muchas en relación a la intervención hecha algún tiempo atrás por Daniel. Tales semejanzas se detallan a continuación:

- 1) Es posible ver a ambos personajes ejerciendo su ministerio en derredor del cumplimiento profético de los setenta años anunciados por Jeremías: Esdras luego del cumplimiento profético específico; mientras que Daniel fue testigo del fin cumplimiento de la profecía; el último viviendo en Babilonia; mientras que el primero ejerce su mediación ya estando en Jerusalén.
- 2) Daniel reconoce en su oración que todo lo que les sobrevino fue producto de la historia israelita plagada de iniquidades e invadida de quebrantamientos del Pacto Sinaítico, así como también de haber ignorado las innumerables llamadas de atención que Dios envió mediante sus siervos los profetas. Esdras, por su parte, es testigo presencial de pecados, ya repetidos en la historia, pero que en su ahora se volvían a repetir, como el quebrantamiento de un pacto.¹⁶² Conocía lo que padeció el pueblo por su conducta y reflexiona como este no ha sido capaz

¹⁶² Esdras, al escuchar las acusaciones que le trajeron, examinó detenidamente la situación religiosa y moral del pueblo. Como el mal estaba muy enraizado y los culpables eran muchos y de categoría, comprendió que debía proceder con prudencia, informándose de los abusos, identificando los culpables, ganándose adeptos para su causa y estudiando las reformas que debían llevarse a cabo. El mal había sido provocado por el contacto con las gentes del país, envueltos en sus abominaciones idolátricas. La prohibición de tomar mujeres extranjeras aparece, además del citado texto de: 1) Dt.7:3 “No te emparentarás con ellos. No darás tu hija a su hijo, ni tomarás a su hija para tu hijo”; 2) en Ex.23:32 “No harás alianza con ellos, ni con sus dioses”; Ex.34:11-16 “Guarda lo que yo te mando hoy. Yo echo de delante de tu presencia al amorreo, al cananeo, al heteo, al ferezeo, al heveo y al jebuseo. Guárdate de hacer alianza con los habitantes de la tierra donde has de entrar, para que no sean una trampa en medio de ti. Derribaréis sus altares, quebraréis sus estatuas y destruiréis sus imágenes de Asera. No te inclinarás ante ningún otro dios, pues Jehová, cuyo nombre es Celoso, es un Dios celoso. Por tanto, no harás alianza con los habitantes de aquella tierra, no sea que cuando se prostituyan siguiendo a sus dioses y les ofrezcan sacrificios, te inviten y comas de sus sacrificios; o que tomen de sus hijas para tus hijos, y al prostituirse ellas tras sus dioses, hagan que tus hijos se prostituyan también yendo tras los dioses de ellas.” Profesores de la Universidad Pontificia, de la Facultad de Teología Dominicana de San Esteban y del Seminario diocesano de Salamanca, *Biblia Comentada*, 2.^a ed., vol. 1, 7 vols. (Madrid, España: Biblioteca de Autores Cristianos, 1975).

de ser fiel a un Dios tan misericordioso que tuvo a bien, permitir el retorno de la cautividad.

- 3) Ambos saben que los terribles pecados cometidos incluían hasta los mismos sacerdotes y príncipes de la nación. En virtud a tales calamidades ambos líderes tienen a bien humillarse e interceder ante Yahveh por su pueblo, adoptando un estado de penitencias: Esdras rasga sus vestidos y arranca cabellos de su barba y cabeza; mientras que Daniel adopta un estado de ayuno, mudando sus ropas por unas ásperas y derramando cenizas sobre su cabeza.
- 4) Luego del tiempo en que ambos dedican para la preparación de la intercesión, proceden a la petición. Ambos personajes adoptan los pecados del pueblo como suyos, reconociendo que a lo largo de la existencia de la nación todo el pueblo ha cometido los mismos males (incluyendo reyes, príncipes y sacerdotes), y los dos sienten vergüenza y confusión de rostro por los crímenes cometidos, y ambos elevan una confesión de pecados, enumerando los delitos cometidos, ambos oran y lloran por la situación que enfrentan, y ambos contrastan la justicia de Dios con la injusticia humana.
- 5) Ambos se dirigen al Señor como “Yahveh mi Dios” (יְהוָה אֱלֹהֵי), lo que para Esdras al igual que Daniel, señalaría el concepto de cercanía y accesibilidad que se encuentra siempre Dios para con quienes deseen entrar en diálogo con él.
- 6) Ambos entienden que Dios es benevolente y misericordioso; los castigos enfrentados son simplemente el desenlace procurado por sus mismas rebeliones, y, como el castigo siempre ha sido menor a lo merecido, los intercesores reconocen que las misericordias divinas superan todo. Es a esto a lo que finalmente los confesores apelan.

Oraciones de Nehemías

Primera oración

Al igual que Esdras, Nehemías vivió en el periodo posterior a la cautividad babilónica, En esta primera oración Nehemías se encontraba en Susa, capital de Persia, en donde desempeñaba sus funciones como *copero del rey*,¹⁶³ en este caso Artajerjes, mismo rey persa que comisionara a Esdras para el regreso hacia Jerusalén algunos años antes.¹⁶⁴

El pasaje bíblico menciona que Hanani, hermano de Nehemías, luego de haber visitado Jerusalén y regresado a la ciudadela de Susa, se entrevistó con Nehemías y le relato el acontecer de aquellos que yacían en la devastada ciudad. La vida allí era difícil, probablemente debido a la destrucción de los muros que salvaguardaban la seguridad del pueblo,¹⁶⁵ y al gran mal que los azotaba. El término “mal”, es la palabra común para describir “miseria, angustia y agravio”. Estas condiciones fueron sorprendieron mucho a los judíos que volvieron. Ellos fueron los que arriesgaron su vida y riqueza para seguir la guía de Dios y volver a Judá. Esperaban prosperidad del pacto (Dt. 27-29), pero experimentaban calamidad (Dt.31:17, 21).¹⁶⁶

¹⁶³ Desempeñar una labor servicial en el palacio del rey persa, significo que fuese preparado de la mejor manera posible para luego desempeñar funciones como uno de los mas grandes líderes que tuvo la nación israelí, al igual que Moisés, que fue preparado en la corte de Faraón, y que David, preparado en la de Saúl. Nehemías fue bien considerado por el rey y los demás cortesanos.

¹⁶⁴ C. F. Keil y F. Delitzsch, *Commentary on the Old Testament ; In Ten Volumes*, vol. 4 (Michigan: Eerdmans, 1981), 59, 93.

¹⁶⁵ Para las naciones que habitaban el Antiguo Medio Oriente, el muro de una ciudad, proporcionaba seguridad a todos los habitantes de ella. Sin embargo, la razón principal de los muros, era denotar la fortaleza de los dioses de cualquier pueblo, por lo cual, los muros de Jerusalén destruidos eran un mal reflejo del nombre de Dios. Sin un muro protector, Jerusalén era vulnerable a los ataques de otros pueblos de la comarca, poniendo en peligro las riquezas existentes en el templo de Yahveh.

El gran mal que afrontaban posiblemente se refería al problema ocasionado por Sanbalat de Samaria y Tobías de Amón. Si bien, ambos adoraban a Yahveh, los judíos no los aceptaron, sino que los evitaron (Esd.4:3; Neh.2:19).

¹⁶⁶ Bob Utley, *El periodo postexílico*, vol. 8, Comentarios de Estudio-Guía Antiguo Testamento (Marshall, Texas, Estados Unidos: Bible Lessons International, 2006), 105.

El darse cuenta de la realidad de vida que tenían los habitantes de Jerusalén, provocó en Nehemías un gran pesar, por esta razón es que el versículo 4 del capítulo 1, refleja las mismas cualidades mostradas tanto por Esdras, algunos años antes, y por Daniel, bastantes décadas atrás.¹⁶⁷

Quando oí estas palabras me senté y lloré, e hice duelo por algunos días, y ayuné y oré delante del Dios de los cielos. Y dije: Te ruego, oh Jehová, Dios de los cielos, fuerte, grande y temible, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos; esté ahora atento tu oído y abiertos tus ojos para oír la oración de tu siervo, que hago ahora delante de ti día y noche, por los hijos de Israel tus siervos; y confieso los pecados de los hijos de Israel que hemos cometido contra ti; sí, yo y la casa de mi padre hemos pecado. En extremo nos hemos corrompido contra ti, y no hemos guardado los mandamientos, estatutos y preceptos que diste a Moisés tu siervo. Acuérdate ahora de la palabra que diste a Moisés tu siervo, diciendo: Si vosotros pecareis, yo os dispersaré por los pueblos; pero si os volviereis a mí, y guardareis mis mandamientos, y los pusiereis por obra, aunque vuestra dispersión fuere hasta el extremo de los cielos, de allí os recogeré, y os traeré al lugar que escogí para hacer habitar allí mi nombre. Ellos, pues, son tus siervos y tu pueblo, los cuales redimiste con tu gran poder, y con tu mano poderosa. Te ruego, oh Jehová, esté ahora atento tu oído a la oración de tu siervo, y a la oración de tus siervos, quienes desean reverenciar tu nombre; concede ahora buen éxito a tu siervo, y dale gracia delante de aquel varón. Porque yo servía de copero al rey. (Nh.1:4-11, RVR1960).

Nehemías comienza el relato de su oración, mencionando los mismo elementos presentes en la oración de Daniel y Esdras “me senté y lloré, e hice duelo... ayuné y oré”, en donde al sentarse adopta la posición tradicional cuando lloraban y hacían duelo¹⁶⁸ (Job 2:13; Sal.137:1; Esd.9:3), duelo que seguía como un acto también presente.¹⁶⁹

¹⁶⁷ Earl D Radmacher, Ronald Barclay Allen, y H. Wayne House, *Nuevo comentario ilustrado de la Biblia* (Nashville: Grupo Nelson, 2011), 569.

¹⁶⁸ Roehrs y Franzmann, *Comentario bíblico Concordia ; Una aproximación cristocéntrica y confesional a las Sagradas Escrituras*, 418.

¹⁶⁹ El Duelo es un acto y experiencia de tristeza y lamento, especialmente por causa de la muerte de un amigo íntimo o un pariente. En los países orientales el duelo era frecuentemente ostentoso, costoso y mecánico. Las evidencias públicas de que uno estaba de duelo incluían actos como reemplazar la ropa con piezas hechas de tela áspera (cilicio), descuidar los hábitos corrientes de higiene (como peinarse, afeitarse, bañarse; 2Sa_9:24), romper el manto y afeitarse la cabeza (Job 1:20), sentarse sobre cilicio y ceniza (Job 16:15; (cf 2Sa_13:31), abstenerse de usar adornos (Exo_33:4), golpearse el pecho (Is. 32:12; Luk_23:48), ayunar (Neh_1:4; Psa_35: 13) y llorar en voz alta (Jl. 1:8, 13). A Aarón se le prohibió hacer duelo por la muerte de sus hijos rebeldes, Nadab y Abiú (Lev_10:6). Con frecuencia, sobre los amigos se unían

Mientras más se lee la oración de Nehemías, más parecida se torna en relación a la dirigida por Daniel.¹⁷⁰ La oración cierra con la nueva petición de que Dios pueda escucharlo, al igual que la de sus siervos y la de todos los israelitas que, al igual que Nehemías, clamaban por la liberación de Israel de todas sus aflicciones. Adicionalmente, Nehemías pide por sí mismo, para que tuviese éxito con el rey.¹⁷¹

Finalmente, luego de tres meses de haber recibido noticias de Jerusalén, Nehemías aprovecha el momento propicio para presentarse ante el rey, una especie de banquete real donde el rey se encontraba con la reina y los principales del gobierno, donde Nehemías, después de una pequeña oración mental, decidió presentar la solicitud de ir a la ciudad de sus padres y reconstruirla. Nehemías no solo obtiene permiso de acudir, sino que también se le otorgan permisos para llevar el material necesario para la reedificación, así como protección real para el traslado del copero con su comitiva.¹⁷²

"lloradores" profesionales y sacrílegos (Jer_9:17, 18; Mat_9:23), y Jer_16: 7 implica que se servían comidas. De acuerdo con Herodoto, en los países vecinos de Israel prevalecían costumbres similares, por lo que ciertas modalidades de duelo que a veces se practicaba en Israel (Jer_6:6; 41:5; Mic_1:16) probablemente se inspiraron en sus vecinos paganos. Parece haber habido una significación idolátrica en la práctica 339 de afeitarse la cabeza y sajarse la carne, que fue prohibida a los israelitas (Lev_19:27, 28; 21:5; Deu_14:1). Los hebreos lloraron 30 días por Moisés (Deu_34:8) y 7 días por Saúl (1Sa_31:13). Cuando Jacob murió, los egipcios tuvieron duelo por 70 días, y la procesión funeraria lloró 7 días adicionales en Atad, más allá del Jordán (Gen_50:3, 10). El dolor por los pecados es el más noble de los duelos. Los profetas amonestaron repetidas veces a Israel a lamentarse por sus pecados (Jer_4:8; 6:26). Horn, *Diccionario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, 338; Herodoto, *Diccionario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, ed. Siegfried H. Horn (Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 338.

¹⁷⁰ Lo interesante es que Nehemías era un laico que se vuelve gobernador, a diferencia de: Daniel que fue profeta; y de Esdras reconocido Escriba y Sacerdote. Aun así fue capaz de expresar su oración con palabras o frases existentes en las escrituras de su entonces, lo que puede indicar que cualquier hombre que se disponga a tener una relación con Dios puede hacerlo, a tal punto de hacer suyos los pecados del pueblo y confesarlos, implorando a Dios que se acuerde de su palabra, y se muestre fiel a reunirlo justo como lo fue al esparcirlo.

¹⁷¹ Carl Friedrich Keil y Franz Delitzsch, *Comentario al texto hebreo del Antiguo Testamento ; pentateuco e históricos* (Barcelona: Clie, 2008), 1322.

¹⁷² Carson, *Nuevo comentario bíblico siglo veintiuno*, 456; Keil y Delitzsch, *Comentario al texto hebreo del Antiguo Testamento ; pentateuco e históricos*, 1324; William MacDonald, Neria Díez, y Santiago Escuin, *Comentario bíblico: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento* (Barcelona: Editorial Clie, 2004), 459; Roehrs y Franzmann, *Comentario bíblico Concordia ; Una aproximación cristocéntrica y confesional a las*

Las similitudes con la oración elevada por Daniel se detallan así:

- 1) Ambas oraciones comienzan de forma muy similar.
- 2) Nehemías, al igual que Esdras y Daniel, dejan registrado que todos ellos toman una actitud de auto humillación al momento de exponer sus plegarias; lloran, adoptan un periodo de duelo, se privan de alimentos, bebida y cualquier otra actividad a través del ayuno; se incluyen entre los pecadores del pueblo, adoptando como suyos los pecados cometidos por la sociedad israelita. Sin embargo ellos también pronuncian la gloria debida que merece Yahveh. Tanto Nehemías como Daniel reconocen la grandeza de Dios y reconocen que es digno de temer.
- 3) En ambas oraciones se menciona la fidelidad con la que Dios realmente guarda el pacto, contrastado con la infidelidad de Israel, tal como lo hizo Daniel, Nehemías reconoce que debido a los pecados históricamente cometidos, la nación enfrenta el mal presente, llegando a ser el oprobio de las naciones vecinas.
- 4) No solamente se refieren al quebrantamiento del pacto, sino que también dejan ver que por sobre todo Dios es misericordioso y ama a sus hijos. Es a este amor y misericordia al que ambos intercesores apelan, en este caso Nehemías (1:9) apela a la promesa hecha a Moisés, que se encuentra formulada implícitamente en varios pasajes del Pentateuco (Lev.26:33-45; Deu.4:25-31; 28:1-15; 30:1-5), el registro de Deut.4:25-31.¹⁷³

Sagradas Escrituras, 418-19.

¹⁷³ Cuando hayáis engendrado hijos y nietos, y hayáis envejecido en la tierra, si os corrompiereis e hicieréis escultura o imagen de cualquier cosa, e hicieréis lo malo ante los ojos de Jehová vuestro Dios, para

5) Así como Daniel, Nehemías enfoca las esperanzas de Israel, no en los méritos del pueblo, si no por el contrario, reconocen que no hay mérito alguno en la nación toda, en cambio reconocen que la esperanza se encuentra directamente en Dios, pues él es quien si tiene méritos, él es quien se mantiene fiel a sus pactos, él es el misericordioso con el pueblo que escogió para sí, por lo tanto es necesario el arrepentimiento, la confesión y el retorno a los preceptos establecidos por Dios, y Él les brindaría su ayuda (Mal.3:6-7),¹⁷⁴ que incluía perdón (2 Cro.7:14-Sal.86:5);¹⁷⁵ como también traería la liberación tan anhelada.

Segunda oración

La segunda oración intercesora presente en Nehemías, se eleva el “día 24 del 7º mes (Tirsi) del año 21 de Artajerjes I, fue el 19 de octubre de 444 aC.,”¹⁷⁶ en donde los hijos de

enojarlo; yo pongo hoy por testigos al cielo y a la tierra, que pronto pereceréis totalmente de la tierra hacia la cual pasáis el Jordán para tomar posesión de ella; no estaréis en ella largos días sin que seáis destruidos. Y Jehová os esparcirá entre los pueblos, y quedaréis pocos en número entre las naciones a las cuales os llevará Jehová. Y serviréis allí a dioses hechos de manos de hombres, de madera y piedra, que no ven, ni oyen, ni comen, ni huelen. Más si desde allí buscareis a Jehová tú Dios, lo hallarás, si lo buscareis de todo tu corazón y de toda tu alma. Cuando estuvieres en angustia, y te alcanzaren todas estas cosas, si en los postreros días te volvieres a Jehová tu Dios, y oyeres su voz; porque Dios misericordioso es Jehová tu Dios; no te dejará, ni te destruirá, ni se olvidará del pacto que les juró a tus padres. Casiodoro de Reina et al., *La Santa Biblia: Reina-Valera 1960*. (New York; [Nueva York: American Bible Society; Sociedades Bíblicas en America Latina : Sociedades Bíblicas Unidas, 1964).

¹⁷⁴ “Yo, el Señor, no cambio. Por eso ustedes, descendientes de Jacob, no han sido exterminados. Desde la época de sus antepasados se han apartado de mis preceptos y no los han guardado. Vuélvase a mí, y yo me volveré a ustedes dice el Señor Todopoderoso...” Luciano Jaramillo, *Biblia de estudio NVI* (Miami: Vida, 1999).

¹⁷⁵ “Si mi pueblo, sobre el que se invoca mi nombre, se humilla, ruega y me busca la cara, si se aparta de sus malos caminos, yo oiré desde los cielos y le perdonaré su pecado y curaré a la tierra”; Tú, Señor, eres bueno e indulgente, rico en amor con los que te invocan.” Eloíno Nácar Fuster y Alberto Colunga Cueto, *Sagrada Biblia: versión directa de las lenguas originales* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2009); José Ángel Ubieta, Víctor Morla Asensio, y Santiago García Rodríguez, *Biblia de Jerusalén* (Bilbao: Desclée de Brouwer, 2009).

¹⁷⁶ Nichol, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día; La Santa Biblia con material exegético y*

Israel se reúnen para ayunar, vestidos de cilicio y derramando polvo sobre sus cabezas como señal visible para demostrar lamento y arrepentimiento. Los habitantes Israel deciden voluntariamente renunciar a todas las costumbres paganas y a las relaciones con los paganos extranjeros que rodeaban la nación de Judá.

Luego de haber pasado 3 horas leyendo de pie las leyes que Yahveh había dejado registrada en los libros de Moisés, prosigue la confesión personal de cada uno de ellos por un espacio, también de 3 horas,¹⁷⁷ en donde cada cual procede a postrarse como reconocimiento de humildad frente a su Dios.

Posteriormente ocho levitas se ponen en pie e incitan a la congregación a bendecir a Yahveh su Dios. La plegaria elevada públicamente por los levitas es una notable declaración que comienza con la exaltación de las bondades divinas recordando en síntesis la acción providencial de Dios sobre el pueblo de Israel, contrastada con la correspondencia ingrata por parte de los israelitas. Se alaba a Dios como creador de los cielos, que escoge a Abraham con quien celebra un pacto; se muestra a Yahveh preocupado por los israelitas que sufren en la esclavitud egipcia; pero que en Pasa le corresponden mal; les ayuda en la conquista de las ciudades de Canaán; un Dios que a pesar haber rechazado las amonestaciones enviadas para hacerlos entrar en razón, no entendieron y fueron casi

expositorio, 1978, 3:104-6; B. Foster Stockwell y Adam F. Sosa, *Comentario Bíblico de Abingdon* (La Aurora, 1943), 436.

¹⁷⁷ El texto menciona que literalmente estos periodos fueron de “un cuarto de día”, sin embargo el CBA comenta que antiguamente los judíos dividían el día en cuatro partes cada una de las cuales tenía unas tres horas. Mientras que los profesores de Salamanca mencionan que después de la cautividad, los hebreos dividían el día en cuatro partes: prima (6-9), tercia (10-12), sexta (13-15), nona (16-18), y la noche también se dividía en cuatro vigiliat (Exo_14:24; Mat_14:25). Nichol, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día ; La Santa Biblia con material exegético y expositorio*, 1978; Profesores de la Universidad Pontificia, de la Facultad de Teología Dominicana de San Esteban y del Seminario diocesano de Salamanca, *Biblia Comentada*.

aniquilado con las invasiones, no obstante estuvo con ellos hasta el exilio; y termina con un llamamiento a la piedad divina.

Las similitudes de esta confesión de pecados registrada en Nehemías, con la proferida por Daniel se detallan a continuación, sin embargo es necesario mencionar una diferencia, la que radica en que Daniel articula su petición intercediendo individualmente por el pueblo; en cambio la oración del capítulo 9 de Nehemías es desarrollada por un grupo de fieles, comandada por los ocho levitas que invitan a la multitud a alabar a Yahveh.

- 1) La disposición del grupo para humillarse antes de elevar su plegaria, mudando sus vestidos por las ropas ásperas típicas para un periodo de contrición espiritual, así como también poniendo polvo sobre sus cabezas (Daniel sin embargo echa sobre si cenizas), de igual forma adoptan un tiempo de ayuno.
- 2) El reconocimiento de la rebelión y de los pecados cometidos por ellos, así como por los cometidos por sus padres a lo largo de la historia de la nación, por lo cual indican ambas oraciones en la consideración que tienen de ellos mismos, en relación a su Dios.
- 3) Ambas oraciones indican que los penitentes engrandecen a Dios, mencionando que Yahveh es: grande, poderoso y temible; que guarda הַבְּרִית וְהַחֶסֶד (*ha berit vehajesed*) el pacto y la misericordia; se menciona también en dos oportunidades que Dios es justo al mantener siempre sus promesas, contrastado frente a la injusticia y maldad de todo habitante de Jerusalén.
- 4) En ambas oraciones se realiza un contraste al mencionar que Dios siempre escucha al dolido que acude a Él, librándolo de todas sus angustias y tormentos a través de las maravillas obradas; mientras que ellos como nación no quisieron escuchar nunca al Señor que constantemente los buscó a través de sus siervos

los profetas, quebrantando una y otra vez el pacto celebrado en el Sinaí, botando y desechando sus leyes y matando a quienes Dios envió.

- 5) En ambas confesiones se reconoce que los resultados vividos se deben única y exclusivamente a la rebelión que ellos provocaron.
- 6) Daniel pone sus esperanzas en las misericordias divinas, al igual que Nehemías. Cabe mencionar que también ponen sus esperanzas en el título otorgado a Yahveh, y que únicamente aparece en tres oportunidades en las Escrituras “tú eres el Dios de los perdones” (Dan.9:9; Neh.9:17; Sal.130:4), clemente y piadoso, tardo para la ira, y grande en misericordia, porque no los abandonó.

Conclusiones del capítulo III

Del estudio realizado en el presente capítulo, se detallan las siguientes conclusiones:

- 1) El estudio de los algunos elementos clave estudiados en el presente capítulo, revela que a lo largo de la historia de la religión Yahvista, antes y después del origen de Israel como nación o pueblo, se han repetido continuamente en las intercesiones en favor de una comunidad, y refleja que cada una de las peticiones de perdón, tienen algo en común.
- 2) Todos los mediadores reconocen a Dios como un Dios Justo¹⁷⁸.

¹⁷⁸ Este concepto es completamente distinto al concepto de justicia que el hombre maneja, así lo reflejó Isaías describiendo la justicia humana como “trapo de menstruación” (Is.64:6). La Rae, lo define como: “principio moral que lleva a dar a cada uno lo que le corresponde o pertenece”. En este sentido el hombre suele concebir la justicia como la mera aplicación imparcial de la ley. Por otra parte, Fagothey, señala que: “la justicia está conectada con la ley, con la obligación, los derechos y los deberes, y mide sus concesiones según igualdad y mérito”. 1) Sin embargo, en el caso de Yahveh implica más que el frío cumplimiento de las reglas por fidelidad al deber o a las obligaciones, pues Dios añade a su justicia Misericordia. Real Academia Española, «Justicia», *Diccionario de la lengua española* (Madrid: Editorial Espasa Calpe, 2017), <http://dle.rae.es/srv/fetch?id=MelAa7r>; Austin Fagothey, *Ética: teoría y aplicación* (México; Santiago: McGraw-Hill, 1993), 227.

- 3) La percepción de un Dios misericordioso también conecta a los intercesores, pues la mayoría de ellos, implora sus demandas en virtud a esta característica tan distintiva de Yahveh, esto, debido a que están al tanto de que la esencia de la naturaleza divina es amar. Ellos reconocen que Dios es misericordioso hasta con los peores ofensores, pecadores, y transgresores de la ley. Esto significa que aunque Él conoce la culpabilidad humana, no siempre ordena el castigo merecido, si el hombre está dispuesto a volver a él (Mal.3:7; Zac.1:3). Por consiguiente la misericordia de Dios está íntimamente ligada al amor que siente hacia sus hijos, debido a esto es que los mediadores se atreven a interceder por sus prójimos.
- 4) Cabe mencionar que la mayoría de los mediadores, recalcan la indignidad del hombre frente a Yahveh, reconocen que los que fallaron al pacto, fueron ellos y no Dios, pues el sí se mantiene fiel a sus promesas. Reconocen que el pecado obrado por cada habitante de Israel, es el elemento que ha traído la desgracia a la comunidad de creyentes. Todos saben que la responsabilidad recae en sus propias manos, y que sus maquinaciones carentes de afecto, amor y justicia, son las que han llevado sobre ellos las maldiciones grabadas en el pacto.
- 5) La preocupación de cada uno de los intercesores, en alguna medida los transformaría en un tipo de Cristo, que los lleva a rogar por los demás, adoptando en muchos casos los pecados de la comunidad como si fueran propios.
- 6) Es posible mencionar que las distintas oraciones tienen en común, que siempre consideran a Dios como alguien fiel a su compromiso, a pesar de las muchas infidelidades de su contraparte, también presentan a Yahveh como Dios paciente

y misericordioso con su pueblo, siempre dispuesto a escuchar el clamor de quien se arrepiente y atento a perdonar a los que quieren volver de sus iniquidades a vivir nuevamente en la comunidad que Dios les ofrece.

- 7) A continuación se presentan 3 tablas comparativas, a modo de resumen, de las intercesiones analizadas, la cuales aportan a una mejor comprensión para la investigación.

Tabla 1.

Comparación de oraciones: preámbulo de la oración

Daniel	Esdras	Nehemías	
Periodo de Consternación, luego del estudio de las profecías Jeremías.	Periodo de consternación, al enterarse del pecado cometido por los judíos, al casarse con extranjeras.	Periodo de Consternación, después de enterarse de la condición de los habitantes de Jerusalén.	Periodo de consternación de parte de los líderes reunidos para elevar su oración.
Se dirige a Dios.	Rasga vestiduras y manto.	Se sentó.	
Se viste de ropas ásperas.	Arranca su cabello de cabeza y barba.	Llora.	Se visten de ropas ásperas
Derrama ceniza sobre sí.	Se sienta desolado.	Permanece en duelo algunos días.	Derrama polvo sobre su cabeza
Ayuna.		Ayuna.	Ayunan
Oración y súplicas.	Cae de rodillas y extiende sus manos a Yahveh.	Oración constante por varios días.	Se postran ante Dios
Confesión.	Confesión	Confesión	Confesión

En el comienzo de estas oraciones, es posible considerar que, tanto Esdras como Nehemías, pudieron haber conocido las palabras pronunciadas por el profeta Daniel, debido a la similitud existente entre ellas, y quizás al ver los resultados, decidieron seguir su ejemplo.

Tabla 2.

Comparación de Oraciones: invocación

Daniel	Esdras	Nehemías	
Se dirige a Dios como: “Adonay” (mi Señor)	Se dirige a Dios como: “Elohay” (mi Dios).	Se dirige a Dios como: “Yahveh, Dios de los cielos”.	Se dirigen a Dios como: “Solo tú eres Yahveh” creador de los cielos y los cielos de los cielos, y todo el universo”
		Dios fuerte	Dios poderoso
Dios grande		Dios grande	Dios Grande
Digno de ser temido		Digno de ser temido	Dios Temible
Guardas el pacto		Guardas el pacto	Guardas el pacto
Guardas la misericordia		Guardas la misericordia	Guardas la misericordia
			Dios de los perdones, clemente y entrañable
			Tardo para la ira y grande en misericordia
Con los que te aman y guardan tus mandamientos		Con los que te aman y guardan tus mandamientos	

En la invocación de las oraciones se desprende que Nehemías únicamente difiere con Daniel en el nombre con el cual se dirige a Dios: Daniel lo llama “Adonay”, mientras que Nehemías se dirige a Dios como “Yahveh”, y añade “Dios de los cielos”, y Dios de los perdones.

Por otra parte, el sacerdote Esdras solo se dirige a Dios como “mi Dios”, sin embargo distintamente a Daniel y Nehemías, junto a Esdras se reúne una multitud de fieles para compartir la oración de confesión pública que pronuncia Esdras.

Tabla 3.

Comparación de oraciones: confesión

Daniel	Esdras	Nehemías	
Muestra al pueblo como confuso de rostro y abrumados por la vergüenza.	Se muestra personalmente como confuso y avergonzado de rostro.		
Declara que de la justicia le pertenece a Dios.			Tu eres Justo, al mantener tus promesas
Confiesa: “hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos actuado impíamente, hemos sido rebeldes”.	Confiesa: “nuestras iniquidades se han multiplicado, nuestros delitos han subido hasta el cielo”.	Confiesa: “nos hemos corrompido”.	Confiesan: Nuestra es la revelación,
Nos hemos apartado de tus mandamientos, ordenanzas y todos traspasaron tu ley.	Nos hemos apartado de ti desde el tiempo de nuestros padres.	No hemos guardado tus mandamientos, estatutos y preceptos entregados a Moisés.	Nuestros príncipes, sacerdotes y padres no quisieron poner por obra tu ley

Continúa

Tabla 3. (Continuación)

Comparación de oraciones: confesión

Daniel	Esdras	Nehemías	
Declara: “Tú eres compasivo y misericordioso y nos puedes perdonar”.	Declara: “Nos has mostrado misericordia, no nos has castigado por estas maldades”.	Declara: “Prometiste reunirnos si nos volvemos a ti y guardaremos tus mandamientos”.	Declaran: “He aquí hoy somos siervos en la tierra que fue nuestra, y se enseñorean sobre nosotros
Aparta tu ira de Jerusalén	Henos aquí delante de ti con nuestros delitos, no somos dignos de estar en tu presencia.	Ellos son tu pueblo, los que redimiste con poder.	
Oye la oración y los ruegos de tu siervo, inclina tu oído y oye; abre los ojos y ve. Oye señor y perdona, no tardes por amor a ti mismo		Mírame y escúchame y atiende mi oración Por los hijos de tu pueblo Confieso los pecados de Israel, los míos y los de la casa de mi padre	A Causa de todo hoy hacemos un nuevo pacto por escrito, firmado por nuestros jefes, levitas y sacerdotes

La similitud en estas 4 confesiones corporativas, reflejan la importancia del ministerio que cada genuino líder espiritual debiese tener en relación a sus dirigidos. Todos ellos reconocen que el mal les sobrevino por causa de sus muchas transgresiones, sin embargo apelan a la misericordia que fluye de Dios, y que conforme a ella tenga bien perdonar los cargos imputados.

De acuerdo a lo que cada una de ellas trasmite, es significativo notar que Dios actuó y respondió favorablemente a todas. En el caso de Esdras, el pueblo establece un nuevo pacto con Yahveh, comprometiéndose a vindicar el pacto que ellos habían quebrantado

anteriormente. Nehemías logra obtener más de lo que implora, adquiriendo de parte del rey Artajerjes su buena voluntad para acudir y dirigir la reconstrucción. En el caso de los levitas, se comprometen mediante un documento legal, firmada por los principales líderes del pueblo a vindicar el pacto quebrantado. Finalmente la respuesta a Daniel llega mientras el profeta aun ruega a Dios, donde el ángel Gabriel llega prontamente a explicar la visión y allanar la congoja del profeta.

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES

Resumen

De acuerdo a lo estudiado en la presente investigación, es posible apreciar al profeta acongojado por la situación en la que se encontraba su nación. Debido a esto se dispone a interceder ante Dios confesando los pecados de Israel como si fueran suyos. En su plegaria, el profeta, se dirige a Yahveh como un Dios soberano, fiel y justo, pero por sobre todo misericordioso.

Daniel reconoce que la situación en la cual Israel se encuentra, se debe a las consecuencias resultantes por el quebrantamiento del Pacto Sinaítico. Sin embargo, este arroja esperanza para quien se arrepienta, confiese sus pecados y regrese de sus caminos. Esa esperanza es, la misericordia divina, a la cual Daniel se aferra buscando el favor de Dios.

Daniel no es el único que apela la cualidad misericordiosa de Dios para buscar su perdón, sino que a lo largo de la historia distintos líderes apelaron a ella, siendo las mas cercanas las plegarias registradas en los libros de Esdras y Nehemías, donde se percibe a Dios como Justo y misericordioso al igual que en Daniel. Esdras confiesa e intercede por el pueblo, debido al pecado de haberse mezclado con mujeres extranjeras, aun sabiendo que venían saliendo de un periodo de exilio, producto de los mismos pecados cometidos en antaño. Nehemías, que ora e intercede por el pueblo que estaba en Jerusalén, a pesar de que

él estaba en un lugar muy distante, se preocupa por sus hermanos y ruega a Dios que se manifieste por ellos, así como también que pueda estar con él cuando se presente ante el rey. De igual forma la plegaria elevada por el conjunto de levitas, donde ensalzan a Yahveh, alaban su justicia, misericordia, su grandeza y poder, y reconocen los pecados cometidos y como estos han hecho separación entre ellos y Dios, finalmente se comprometen mediante la firma de un pacto, a volver a Dios y sus caminos.

Respuestas a las problemáticas

Daniel entiende la confesión corporativa de la siguiente manera:

- 1) A pesar de la rebelión y de la apostasía de Israel, Daniel seguía confiando en que el Señor, en virtud a su gran misericordia, estaba siempre dispuesto a perdonar a los que acudieran a él con corazón contrito.
- 2) Dios oye esta confesión en virtud de que Daniel no presenta su ruego basado en alguna bondad del pueblo; como base de su petición, sino que cita las acciones bondadosas del Yahveh para con Israel en tiempos pasados.

El alcance e impacto de las tratativas de Dios con su pueblo en la confesión corporativa pueden entenderse de la siguiente manera:

- 1) Dios siempre trató con sus escogidos, ya sean los patriarcas o la nación de Israel, en función a pactos establecidos en sus distintos contextos históricos.
- 2) El pacto al cual Daniel hace referencia en su oración, es claramente el Sinaítico.
- 3) Daniel entiende que este pacto, contenía: gran cantidad de beneficios, si el pueblo permanecía fiel; y una serie de maldiciones, si es que el pueblo lo quebrantaba.

- 4) Daniel comprende que Israel, violó el pacto, por consiguiente y justificadamente vino la destrucción registrada en la alianza establecida.

El rol que cumple la confesión corporativa de Daniel en virtud a que los 70 años se cumplirían igual, se detalla a continuación:

- 1) La condición física y mental en que quedó Daniel luego de recibir la visión de los 2300 años, del capítulo 8, impidió que esta terminara de ser explicada por el ángel Gabriel.
- 2) Daniel comprendió que el periodo de tiempo anunciado por Jeremías estaba por culminar.
- 3) Daniel evidentemente temía que, tal visión, implicara una prolongación del cautiverio y que continuara la desolación del santuario.
- 4) Daniel sabía que la promesa de restauración era condicional y dependía del sincero arrepentimiento de Israel.

La naturaleza de una confesión corporativa, frente a la respuesta individual se aprecia cómo sigue a continuación:

- 1) Daniel, tiene claro que cada hombre debe buscar su salvación de manera personal, sin embargo, tiene claro que Dios escucha la oración del penitente fiel, así como prestó atención a Abraham, y a Moisés, en sus debidas intercesiones, es posible que lo pudiese atender esta vez para interceder por su nación.
- 2) Su confesión involucra el destino de toda la nación, pues Daniel deja ver que la religión no es solo una experiencia particular, sino que tiene una dimensión social que trasciende la individualidad del hombre.

Conclusiones

El profeta fue testigo presencial del cumplimiento parcial de la profecía, al ver la caída de Babilonia, pero no observó ninguna situación de cambio en relación al fin de la cautividad, lo que lo conduce a pensar que el periodo de cautividad se extendería.

Por lo tanto comienza su oración ensalzando la grandeza, fidelidad y justicia de Dios antes de suplicar que les permitiese reconstruir su santuario, que fuera asolado, quemado y destruido hace casi 70 años. Debido a esto es posible vislumbrar en el profeta un tipo de Cristo, en el sentido que intercede por los pecados de Israel haciéndose merecedor de ellos. no basando su petición en su propia justicia, ni la del pueblo, ni tampoco en las palabras de su plegaria, pues esta no tiene valor en sí misma, no puede forzar a Dios a la acción, pues sola y únicamente Dios es soberano y decide. Por este motivo es que la oración del profeta es tan urgente: “¡Oye, Señor! ¡Señor, perdona! ¡Presta oído, Señor, y hazlo! No tardes, por amor de ti mismo, Dios mío, porque tu nombre es invocado sobre tu ciudad y sobre tu pueblo” (Dn.9:19 BSO).

Aplicaciones

De acuerdo a lo estudiado, es posible apreciar que la oración de confesión que Daniel realizó en favor de su pueblo Israel es, sin duda, un modelo de valioso para el pueblo escatológico de Dios. En ella se demuestra que Yahveh es soberano, perfectamente justo y misericordioso. Es un Dios trascendente, pero también un Dios atento a cuando acontece en el mundo, especialmente con su pueblo. Su presencia y su intervención se hacen presentes en el acontecer histórico de todas las edades. En sus juicios retribuye a los hombres de acuerdo a su maldad; pero reitera una y otra vez que es un Dios “lento para la

ira y grande en misericordia”, por lo tanto su propósito no es vanamente condenar, sino salvar.

El AT, en las experiencias registradas y examinadas, atestigua la realidad de que Dios oye y contesta a quienes le invocan fervientemente. Por otra parte existen muchas referencias a la oración en el NT., y más, hoy se tiene acceso a una gran cantidad de libros y artículos que narran acerca de la oración intercesora y sus sorprendentes resultados. Sin embargo el problema radica en que el cristianismo actual, ha menguado en sus oraciones personales, y más aún si se trata de orar en favor de terceros. Si bien se reconoce que la salvación es de carácter personal, cada líder debiera seguir el ejemplo de los grandes personajes que llevaron a cabo una misión tan grande por su pueblo como la que emprendió Daniel.

Hoy hacen falta líderes eclesiásticos que tengan en cuenta el poder real que posee la oración tanto individual como corporativa, esto traería nueva vida al pueblo de Dios, nueva fortaleza, fe y valor a los creyentes desfallecidos.

La intercesión es más que el cálido, esporádico y emocional amor a Dios, y más que la expresión de buena voluntad hecha, cuando se piensa en los que sufren las consecuencias del pecado, la oración es acudir a Dios rogándole que él pueda obrar en favor de ellos.

En relación a esto, Ellen White, plantea lo siguiente:

El ejemplo de Daniel de oración y confesión se ha dado para nuestra instrucción y ánimo... Daniel sabía que casi había terminado el tiempo del cautiverio de Israel; pero no creía que porque Dios había prometido liberarlos, ellos mismos no tenían que hacer su parte. Buscó al Señor con ayuno y contrición, confesando sus propios pecados y los de su pueblo...

¡Qué oración notable es ésta que fue pronunciada por los labios de Daniel! ¡Cuánta humildad de alma revela! En las palabras que ascendían a Dios se advertía el calor del fuego celestial. El Cielo contestó esa oración enviando su mensajero a Daniel. En nuestros días, las oraciones que se ofrezcan en esta misma forma prevalecerán con Dios. “La oración eficaz del justo puede mucho”. Santiago 5:16. Así como en la antigüedad descendió fuego del cielo cuando se ofreció una oración, y consumió el sacrificio que estaba sobre el altar, así también el fuego celestial

descenderá a nuestras almas como respuesta a nuestras oraciones... El Dios que escuchó la oración de Daniel escuchará las nuestras cuando acudamos a él arrepentidos. Nuestras necesidades son tan urgentes como las del profeta, nuestras dificultades son tan grandes como las suyas, y necesitamos tener su misma firmeza de propósito, y echar con fe nuestra carga sobre el gran Portador de las cargas.¹⁷⁹

Hoy en día la Iglesia Adventista, al igual que el pueblo de Israel en días de Daniel, vive en el fin de un cumplimiento profético, no para volver a una ciudad destruida y arrasada, ni para ir a reconstruir las paredes de ella ni el templo de Dios, sino para ver el mayor de todos los acontecimientos profetizados, el rescate de Cristo en favor de aquellos que “le aman y guardan sus mandamientos”. Asimismo, tal como aconteció en días de Daniel, el tiempo ya casi se ha cumplido, y el pueblo escogido para anunciar su retorno, sigue viviendo como lo hiciera el Israel literal del siglo VI aC.

Esta investigación busca incentivar que los líderes de la Iglesia, se dispongan a interceder por el pueblo que espera el glorioso advenimiento del Señor, identificándose con el pueblo y allegándose a Dios como lo hiciera Daniel. Deberán reconocer la accesibilidad, y misericordia que Dios ofrece a quienes se allegan a él, así como comprender y ensalzar su justicia, contrastada con la injusticia imperfecta del hombre.

¹⁷⁹ Elena G. de White, *A fin de conocerle* (Casa Editora Sudamericana, 1964), 270.

LISTA DE REFERENCIAS

- Agustín. *Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio*. Editado por Joseph T. Lienhard, Ronnie J. Rombs, y Thomas C. Oden. La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia y otros autores de la época patristica. Madrid: Ciudad Nueva, 2003.
- Albert Gelin. «Le péché dans l’Ancien Testament». *Théologie du Péché* 7, n.º II (1960): 23-47.
- Allen, Leslie. *New international dictionary of Old Testament theology & exegesis*. Editado por Willem A. VanGemeren. Vol. 2. 5 vols. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1997.
- Aranda, Gonzalo. *Daniel*. Bilbao: Desclée De Brouwer, 2006.
- Arthur J. Ferch. «The book of Daniel and the maccabean Thesis». *Andrews University Seminary Studies* 21, n.º 2 (1983): 129-41.
- Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día . Asociación Ministerial, ed. *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*. Florida: ACES, 2007.
- Avril, Anne Catherine, y Dominique de La Maisonneuve. *Las fiestas judías*. Verbo Divino, 1996.
- Baker, Warren, y Eugene Carpenter. *The complete word study dictionary old testament*. Chattanooga, TN: AMG Publishers, 2003.
- Bartolomé Uch Herrera. «La oración en el Antiguo Testamento». *Tiempos de fe* 3, n.º 13 (noviembre de 2000).
- Beda el Venerable. *1-2 Reyes, 1-2 Crónicas, Esdras, Nehemías*. Editado por Marco Conti, Gianluca Pilara, Thomas C Oden, y Marcelo Merino. Madrid: Ciudad Nueva, 2015.
- Bernard de Clairvaux. «Diccionario del Antiguo Testamento ; Pentateuco». Editado por T. Desmond Alexander y David W. Baker. Barcelona: Clie, 2012.
- BibleWorks* 9 (versión 9..0.005f.1 (SH)). Bibleworks, LLC, 2011.

- Bob Utley. *El periodo postexílico*. Vol. 8. Comentarios de Estudio-Guía Antiguo Testamento. Marshall, Texas, Estados Unidos: Bible Lessons International, 2006.
- Calçada, S. Leticia. *Diccionario Bíblico ilustrado Holman*. Nashville: B&H, 2008.
- . «תַּפְּלָה». *Diccionario Bíblico Ilustrado Holman*. Nashville: B&H, 2008.
- Calderón, Wilfredo. *Daniel: un mensaje profético*. Miami: Gospel Press, 2001.
- Carro, Daniel, José Tomás Poe, Rubén O. Zorzoli, y Editorial Mundo Hispano (El Paso, Tex.), eds. *Comentario bíblico mundo hispano*. 1. ed. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993.
- Carson, D. A. *Nuevo comentario bíblico siglo veintiuno*. Casa Bautista de publicaciones, 1999.
- Chávez, Moisés. *Diccionario hebreo bíblico*. Mundo Hispano, 1992.
- . «יָדָה». *Diccionario hebreo bíblico*. Mundo Hispano, 1992.
- . «שְׁבוּעָה». *Diccionario hebreo bíblico*. Mundo Hispano, 1992.
- Coppes, Leonard. «Dicionário internacional de teologia do antigo testamento». Editado por R. Laird Harris, Gleason L. Archer, y Bruce K. Waltke. Sao Paulo: Vida Nova, 1998.
- . «בְּרִית». Editado por R. Laird Harris, Gleason L. Archer, y Bruce K. Waltke. *Diccionario internacional de teologia do Antigo Testamento*. Sao Paulo: Vida Nova, 1998.
- Crisóstomo. *Génesis 12-50*. Editado por Mark Sheridan y Thomas C. Oden. La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia y otros autores de la época patristica. Madrid: Ciudad Nueva, 2005.
- Dauglas, J. D. *Nuevo Diccionario Bíblico*. Certeza, 1982.
- Desmond Alexander, T., y David W. Baker. *Diccionario del Antiguo Testamento ; Pentateuco*. Barcelona: Clie, 2012.
- Doukhan, Jaques B. *Secretos de Daniel ; Sabiduría y sueños de un príncipe hebreo en el exilio*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007.

- Elvis Carballosa. *Daniel y el reino mesiánico*. Barcelona, España: Publicaciones Portavoz Evangélico, 1979.
- Éric Smilevitch. *Histoire du judaïsme*. París: Presses Universitaires de France, 2012.
- Fagothey, Austin. *Ética: teoría y aplicación*. México; Santiago: McGraw-Hill, 1993.
- Gabrielle Sed-Rajna. *Manual de la historia judía*. Editado por Simón Dubnow. Buenos Aires, Argentina: Sigal, 1977.
- Garcia-Johnson, Oscar, y Milton Acosta. *Conversaciones Teológicas del Sur Global Americano: Violencia, Desplazamiento y Fe*. Wipf and Stock Publishers, 2016.
- Haag, H, ed. «צוּם». *Diccionario de la Biblia*. Barcelona, España: Herder., 2005.
- , ed. «תְּפִלָּה». *Diccionario de la Biblia*. Barcelona, España: Herder., 2005.
- Hamman, A. *La oración: I. El nuevo Testamento; II. los tres primeros siglos*. Traducido por Daniel Ruíz. Vol. 87. Sección de Liturgia. Barcelona, España: Editorial Herder, 1967.
- Harper, A. F. ed (et al). *Comentario Bíblico Beacon*. Vol. IV. X vols. Kansas: Casa Nazarena de Publicaciones, 1996.
- Harrison, Everett F. «צוּם». *Diccionario de teología*. Grand Rapids: Libros Desafío, 2006.
- . «תְּפִלָּה». *Diccionario de teología*. Grand Rapids: Libros Desafío, 2006.
- Heiler, F. *La oración: I. El nuevo Testamento; II. los tres primeros siglos*. Editado por Hamman, A. Traducido por Daniel Ruíz. Vol. 87. Sección de Liturgia. Barcelona, España: Editorial Herder, 1967.
- Henry, Matthew. *Comentario exegético devocional a toda la Biblia*. Clie, 1983.
- Herodoto. *Diccionario Bíblico Adventista del Séptimo Día*. Editado por Siegfried H. Horn. Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995.
- Holbrook, Frank B. *Simposio sobre Daniel*. Miami: Asociación Publicadora Interamericana. APIA, 2010.
- Horn, Siegfried H. *Diccionario Bíblico Adventista del Séptimo Día*. Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995.

- J. Thomson. *Nuevo Diccionario Bíblico*. Editado por J. D. Douglas. Certeza, 1982.
- Jaramillo, Luciano. *Biblia de estudio NVI*. Miami: Vida, 1999.
- Jerónimo. *Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio*. Editado por Joseph T. Lienhard, Ronnie J. Rombs, y Thomas C. Oden. La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia y otros autores de la época patristica. Madrid: Ciudad Nueva, 2003.
- Jerónimo, y Teodoreto. *Ezequiel, Daniel*. Editado por Kenneth Stevenson, Michael Glerup, C. Thomas McCollough, y Thomas C. Oden. La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia y otros autores de la época patristica. Madrid: Ciudad Nueva, 2015.
- Johnson. *Comentario Bíblico Beacon*. Editado por A. F. ed (et al) Harper. Vol. I. X vols. Kansas: Casa Nazarena de Publicaciones, 1996.
- Josefo, Flavio. *Las guerras de los judíos*. Clie, 1990.
- J.W. Marshall. «Diccionario del Antiguo Testamento ; Pentateuco». Editado por T. Desmond Alexander y David W. Baker. Barcelona: Clie, 2012.
- Keil, C. F., y F. Delitzsch. *Commentary on the Old Testament ; In Ten Volumes*. Vol. 4. 10 vols. Michigan: Eerdmans, 1981.
- Keil, Carl Friedrich, y Franz Delitzsch. *Comentario al texto hebreo del Antiguo Testamento ; pentateuco e históricos*. Barcelona: Clie, 2008.
- Keough, G. Arthur. *El mensaje de Daniel*. Asociación Casa Editoria Sudamericana, 1986.
- Koehler, Ludwig, Walter Baumgartner, y M.E.J. Richardson, eds. «הֵבְרֵאִי וְאַרָמֵאִי». *The hebrew and aramaic lexicon of the Old Testament*. Leiden, The Netherlands: Koninklijke Brill NV, 1999.
- , eds. «תְּהִיבְרֵאִי וְאַרָמֵאִי». *The hebrew and aramaic lexicon of the Old Testament*. Leiden, The Netherlands: Koninklijke Brill NV, 1999.
- Laird Harris, R., Gleason L. Archer, y Bruce K. Waltke. *Dicionário internacional de teologia do antigo testamento*. Sao Paulo: Vida Nova, 1998.
- León Azcárate, Juan Luis de. *Levítico*. Bilbao: Desclée De Brouwer, 2006.
- Lockward, A. *Nuevo diccionario de la Biblia*. Miami: Unilit, 1999.

- M. J. Selman. «Diccionario del Antiguo Testamento ; Pentateuco». Editado por T. Desmond Alexander y David W. Baker. Barcelona: Clie, 2012.
- MacDonald, William, Neria Díez, y Santiago Escuin. *Comentario bíblico: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento*. Barcelona: Editorial Clie, 2004.
- Marcus Jastrow, ed. *A Dictionary of the Targumim, the Talmud Babli and Yerushalmi, and the Midrashic literature*. Vol. 1. 2 vols. London: Luzac & Co., 1903.
- , ed. *A Dictionary of the Targumim, the Talmud Babli and Yerushalmi, and the Midrashic literature*. Vol. 2. 2 vols. London: Luzac & Co., 1903.
- Matheus, Frank. *PONS-Kompaktwörterbuch Althebräisch: Althebräisch - Deutsch ; [rund 10.000 Stichwörter und Wendungen]*. Nachdr. Stuttgart: PONS, 2010.
- . «הַלְּאָ». *PONS-Kompaktwörterbuch Althebräisch: Althebräisch - Deutsch ; [rund 10.000 Stichwörter und Wendungen]*. Stuttgart: PONS, 2010.
- Nácar Fuster, Eloíno, y Alberto Colunga Cueto. *Sagrada Biblia: versión directa de las lenguas originales*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2009.
- Nichol, Francis D. *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día ; La Santa Biblia con material exegético y expositorio*. Vol. 4. California: Publicaciones Interamericanas, 1978.
- . *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día ; La Santa Biblia con material exegético y expositorio*. Vol. 3. California: Publicaciones Interamericanas, 1978.
- . *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día ; La Santa Biblia con material exegético y expositorio*. Vol. 1. California: Publicaciones Interamericanas, 1978.
- Orígenes. *Génesis 12-50*. Editado por Mark Sheridan y Thomas C. Oden. La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia y otros autores de la época patristica. Madrid: Ciudad Nueva, 2005.
- Pettingill, William L. *Estudios sobre el libro de Daniel*. Clie, 1985.
- Pfandl, Gerhard. *Daniel: vidente de Babilonia*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2004.
- Pikaza, Xabier. «צִוִּים». *Diccionario de la Biblia ; Historia y palabra*. Navarra: Verbo Divino, 2008.

- Profesores de la Universidad Pontificia, de la Facultad de Teología Dominicana de San Esteban y del Seminario diocesano de Salamanca. *Biblia Comentada*. 2.^a ed. Vol. 1. 7 vols. Madrid, España: Biblioteca de Autores Cristianos, 1975.
- R. Laird Harris, Gleason L. Archer, Jr., y Bruce K. Waltke, eds. «תְּלִיָּה». *Theological Wordbook of the Old Testament*. Chicago: The Moody Bible Institute of Chicago, 1980.
- , eds. «תְּבִיָּה». *Theological Wordbook of the Old Testament*. Chicago: The Moody Bible Institute of Chicago, 1980.
- Radmacher, Earl D, Ronald Barclay Allen, y H. Wayne House. *Nuevo comentario ilustrado de la Biblia*. Nashville: Grupo Nelson, 2011.
- Ralph, Alexander. «Dicionário internacional de teologia do antigo testamento». Editado por R. Laird Harris, Gleason L. Archer, y Bruce K. Waltke. Sao Paulo: Vida Nova, 1998.
- Real Academia Española. «Justicia». *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Editorial Espasa Calpe, 2017. <http://dle.rae.es/srv/fetch?id=MelAa7r>.
- Reina, Casiodoro de, Cipriano de Valera, American Bible Society, y United Bible Societies. *La Santa Biblia: Reina-Valera 1960*. New York; [Nueva York: American Bible Society ; Sociedades Bíblicas en America Latina : Sociedades Bíblicas Unidas, 1964.
- R.L.H. «Dicionário internacional de teologia do antigo testamento». Editado por R. Laird Harris, Gleason L. Archer, y Bruce K. Waltke. Sao Paulo: Vida Nova, 1998.
- Roehrs, Walter R., y Martín Franzmann. *Comentario bíblico Concordia ; Una aproximación cristocéntrica y confesional a las Sagradas Escrituras*. Saint Louis, MO: Concordia, 2004.
- Roper Berzosa, Alfonso, ed. *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia*. 2.^a ed. Barcelona: Clie, 2013.
- , ed. «προσευχή». *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia*. Barcelona: Clie, 2013.
- , ed. «צִוָּה». *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia*. Barcelona: Clie, 2013.
- , ed. «תְּפִלָּה». *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia*. Barcelona: Clie, 2013.

- Santiago Kovadloff. *La extinción de la diáspora judía*. Buenos Aires, Argentina: Emecé, 2013.
- Shea, William H. *Daniel ; una guía para el estudioso*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana. ACES, 2010.
- Smith, Urías. *Las profecías de Daniel y el apocalipsis*. California: Pacific Press, 1949.
- Stancati, T. «Justicia». Editado por Wetzer. *Diccionario enciclopédico de la teología católica: redactado por los mas sabios profesores y doctores en teología de la Alemania católica moderna. Filostorge-German*. imprenta de J. Fernández y Cía., 1868.
https://books.google.cl/books?id=0LUGOFcdRmMC&pg=PA463&dq=Diccionario+enciclop%C3%A9dico+de+la+teolog%C3%ADa+cat%C3%B3lica&source=gbs_selected_pages&cad=2#v=onepage&q=Diccionario%20enciclop%C3%A9dico%20e%20la%20teolog%C3%ADa%20cat%C3%B3lica&f=false.
- Stockwell, B. Foster, y Adam F. Sosa. *Comentario Bíblico de Abingdon*. La Aurora, 1943.
- Strong, James. *Nueva concordancia Strong exhaustiva*. Nashville: Caribe, 2002.
- . «שְׁבוּעָה». *Nueva concordancia Strong exhaustiva*. Nashville: Caribe, 2002.
- Theological Wordbook of the Old Testament*. Vol. 1 & 2. 2 vols. Chicago: The Moody Bible Institute of Chicago, 1980.
- Ubieta, José Ángel, Víctor Morla Asensio, y Santiago García Rodríguez. *Biblia de Jerusalén*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2009.
- Urrutia Hernández, Héctor. *Profecías apocalípticas de Daniel ; ¿Vendrá el fin el 2012?* S.l: s.n., 2012.
- VanGemeren, Willem A., ed. *New international dictionary of Old Testament theology & exegesis*. Vol. 2. 5 vols. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1997.
- , ed. *New international dictionary of Old Testament theology & exegesis*. Vol. 3. 5 vols. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1997.
- Vicuña A., Máximo. *Estudios del libro de Daniel*. 3ª ed. Lima, Perú: Ediciones Representaciones, 1986.
- Vila Ventura, Samuel. *Nuevo diccionario bíblico ilustrado*. Clie, 1985.

- Vine, W. E. *Vine Diccionario expositivo de palabras del A T y N T exhaustivo*. Colombia: Caribe, 1999.
- , ed. «הָלַח». *Vine Diccionario expositivo de palabras del A T y N T exhaustivo*. Colombia: Caribe, 1999.
- , ed. «הָלַח». *Vine Diccionario expositivo de palabras del A T y N T exhaustivo*. Colombia: Caribe, 1999.
- Vladimir Polanco. *El Santuario al alcance de todos*. 1.^a ed. Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2013.
- Von Allmen, Jean-Jacques. *Vocabulario bíblico*. Marova, 1973.
- . «הָלַח». *Vocabulario bíblico*. Marova, 1973.
- Walton, John H., Victor H. Matthews, y Mark W. Chavalas. *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Antiguo testamento. Una herramienta indispensable para la mejor comprensión del Antiguo Testamento*. 6.^a ed. El Paso, TX: Mundo Hispano, 2013.
- Watch Tower Bible, y Society of Pennsylvania, eds. *Perspicacia Para Comprender Las Escrituras*. Vol. 1. 2 vols. México: Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, 1991.
- Westermann, Claus. *The Praise of God in the Psalms*. Richmond: John Knox Press, 1965.
- White, Elena G. de. *A fin de conocerle*. Casa Editora Sudamericana, 1964.
- . *El conflicto de los siglos*. Mountain View, California: Pacific Press, 1913.
- William L. Holladay. *A concise hebrew and aramaic lexicon of the old testament*. Leiden, The Netherlands: Koninklijke Brill NV, 2000.
- Wood, León. *A commentary on Daniel*. Santiago, Chile: Zondervan, 1973.